

Directorate-General for Research

WORKING PAPER

MULTILINGUAL ABRIDGED EDITION

ES	Estrategias de los principales miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en relación con las próximas negociaciones agrícolas
DA	Strategierne for de største medlemmer af Verdenshandelsorganisationen (WTO) med henblik på de kommende landbrugsforhandlinger
DE	Strategien der wichtigsten Mitglieder der Welthandelsorganisation (WTO) im Hinblick auf die kommenden Landwirtschaftsverhandlungen
EL	??st?at?????t??Bas???µe??t??a???sµ???a?µ??µp????? (???)e??e?t??p??se??e? ??????d?ap?a?µate?se? ?
EN	Strategies of the main Members of the World Trade Organization (WTO) in connection with the forthcoming agriculture negotiations
FR	Les stratégies des principaux Membres de l'Organisation Mondiale du Commerce (OMC) en vue des prochaines négociations agricoles
IT	Le strategie dei principali Membri dell'Organizzazione Mondiale del Commercio (OMC) in vista dei prossimi negoziati agricoli
NL	Strategieën van de belangrijkste leden van de Wereldhandelsorganisatie (WTO) met het oog op de komende landbouwonderhandelingen
PT	As estratégias dos principais Membros da Organização Mundial do Comércio (OMC) em vista das próximas negociações agrícolas
FI	Maailman kauppajärjestön (WTO) tärkeimpien jäsenvaltioiden strategiat seuraavissa maatalousneuvotteluissa
SV	De mest betydande medlemmarnas strategier inför de kommande jordbruksförhandlingarna inom Världshandelsorganisationen (WTO)

Agriculture, Forestry and Rural Development Series

AGRI 136 A XX

For further information on DGIV publications please address: www.europarl.eu.int/studies/

Publisher: European Parliament
L-2929 Luxembourg

Author: Mrs Odile Trouvé-Teychenné
European Parliament

Editor: European Parliament
Directorate-General for Research
Division for Agriculture, Regional Policy and Transport, Development
Tel: +352/43.01.220.91
Fax: +352/43.01.277.19
E-mail: dg4-agriculture@europarl.eu.int

The opinions expressed in this document are the sole responsibility of the author and do not necessarily represent the official position of the European Parliament.

Reproduction and translation for non-commercial purposes are authorized, provided the source is acknowledged and the publisher is given prior notice and sent a copy.

Manuscript completed in June 2001.

Directorate-General for Research

WORKING PAPER

ABRIDGED MULTILINGUAL EDITION

ES	Estrategias de los principales miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en relación con las próximas negociaciones agrícolas
DA	Strategierne for de største medlemmer af Verdenshandelsorganisationen (WTO) med henblik på de kommende landbrugsforhandlinger
DE	Strategien der wichtigsten Mitglieder der Welthandelsorganisation (WTO) im Hinblick auf die kommenden Landwirtschaftsverhandlungen
EL	??st?at????? t ? ? Bas?? ? ? µe?? ? t?? ? a??sµ?? ? ??a?µ?? ? µp????? (? ?) e? ?? e?t ? ? p??s e?? ? ?e? ????? ? d?ap?a?µat e?s e? ?
EN	Strategies of the main Members of the World Trade Organization (WTO) in connection with the forthcoming agriculture negotiations
FR	Les stratégies des principaux Membres de l'Organisation Mondiale du Commerce (OMC) en vue des prochaines négociations agricoles
IT	Le strategie dei principali Membri dell'Organizzazione Mondiale del Commercio (OMC) in vista dei prossimi negoziati agricoli
NL	Strategieën van de belangrijkste leden van de Wereldhandelsorganisatie (WTO) met het oog op de komende landbouwonderhandelingen
PT	As estratégias dos principais Membros da Organização Mundial do Comércio (OMC) em vista das próximas negociações agrícolas
FI	Maailman kauppajärjestön (WTO) tärkeimpien jäsenvaltioiden strategiat seuraavissa maatalousneuvotteluissa
SV	De mest betydande medlemmarnas strategier inför de kommande jordbruksförhandlingarna inom Världshandelsorganisationen (WTO)

Agriculture, Forestry and Rural Development Series

AGRI 136 AXX

05-2002

CONTENTS

ES Estrategias de los principales miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en relación con las próximas negociaciones agrícolas.....	5
DA Strategierne for de største medlemmer af Verdenshandelsorganisationen (WTO) med henblik på kommende de landbrugsforhandlinger.....	11
DE Strategien der wichtigsten Mitglieder der Welthandelsorganisation (WTO) im Hinblick auf die kommenden Landwirtschaftsverhandlungen.....	15
EL Η στρατηγική των κύριων μελών της Παγκόσμιας Οργάνωσης Εμπορίου (ΟΜΕ) σε σχέση με τις επερχόμενες διαπραγματεύσεις γεωργικών εμπορευμάτων.....	21
EN Strategies of the main members of the World Trade Organization (WTO) in connection with the forthcoming agriculture negotiations.....	27
FR Les stratégies des principaux membres de l'Organisation Mondiale du Commerce (OMC) en vue des prochaines négociations agricoles.....	31
IT Le strategie dei principali membri dell'Organizzazione Mondiale del Commercio (OMC) in vista dei prossimi negoziati agricoli.....	35
NL Strategieën van de belangrijkste leden van de Wereldhandelsorganisatie (WTO) met het oog op de komende landbouwonderhandelingen.....	39
PT As estratégias dos principais membros da Organização Mundial do Comércio (OMC) em vista das próximas negociações agrícolas.....	45
FI Maailman kauppajärjestön (WTO) tärkeimpien jäsenvaltioiden strategiat seuraavissa maatalousneuvotteluissa.....	53
SV De mest betydande medlemmarnas strategier inför de kommande jordbruksförhandlingarna inom Världshandelsorganisationen (WTO).....	57

RESUMEN

Las negociaciones comerciales multilaterales limitadas al ámbito de la agricultura se reiniciaron en el mes de marzo de 2000. Previstas en el artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura, responden a las obligaciones de la agenda incorporada de la OMC a la cual los Estados miembros se adhirieron mediante la firma, en Marrakech el 15 de abril de 1994, del Acta Final que recogía los resultados de las negociaciones comerciales multilaterales de la ronda Uruguay.

Al final de la primera etapa de las negociaciones, que se prolongó hasta marzo de 2001, se presentaron 45 propuestas y 3 notas técnicas. Estas últimas abordan las principales cuestiones comerciales y no comerciales vinculadas a la liberalización multilateral de los intercambios agrícolas enmarcada en el Acuerdo sobre la Agricultura de la OMC.

A pesar de esta ingente producción, las conversaciones mantenidas hasta el momento apenas han avanzado. Han concurrido varios elementos a esta situación, entre los más importantes están el deseo de la UE de iniciar una ronda mundial de negociaciones, junto con la relativa pasividad estadounidense a la espera de los resultados de las elecciones presidenciales de noviembre de 2000, la desconfianza de los países en vías de desarrollo, la existencia de múltiples contenciosos comerciales y, algo que no hay que descuidar, la falta de un plazo acordado para su conclusión. La mayor parte de los países, sobre todo los desarrollados, comparten sin embargo un interés manifiesto por la consecución de la liberalización del comercio de productos agrícolas, pero sigue resultando difícil conciliar sus puntos de vista. Esta dificultad está vinculada a uno de los desafíos principales de estas negociaciones, concretamente la búsqueda de un equilibrio entre el dominio de las políticas agrícolas y la adecuada consideración de motivaciones no estrictamente comerciales. También están en juego oposiciones y alianzas, que varían en función de los intereses de que se trate, y cuyos principales polos están constituidos por los "Amigos de la multifuncionalidad", dirigidos por las CE, el frente de los "anti-subsidios", liderado por el Grupo de Cairns y Estados Unidos, y los países en vías de desarrollo.

Al final de esta primera fase, persisten cuatro grandes diferencias de fondo respecto de las que se enfrentan:

- los Miembros que están a favor de una ronda mundial de negociaciones (las CE a la cabeza, apoyados principalmente por Japón y la República de Corea) con quienes desean ceñirse estrictamente al Acuerdo sobre la Agricultura (como el Grupo de Cairns o los países en vías de desarrollo, sobre todo India y Pakistán).
- los países (en especial los del Grupo de Cairns) que, para lograr un sistema de intercambios multilaterales mejor organizado y más equitativo, están a favor de una mayor liberalización de los intercambios con quienes sólo conciben los avances en la liberalización respetando la excepción agrícola. Para la UE, en particular, esta excepción justifica la conservación de normas comerciales distintas de las que se aplican al sector industrial, como consecuencia del lugar particular que ocupa este sector en la identidad de toda nación y de la concepción que propugna de los bienes de interés general (un mejor medio ambiente, la diversidad biológica, la supervivencia de la economía rural, etc.).

- los Estados, según la perspectiva que adopten para gestionar la consideración de cuestiones no comerciales (sobre todo las relativas a la conservación del medio ambiente, la seguridad alimentaria, el desarrollo rural, la seguridad alimentaria de los productos, etc.), el ámbito y el lugar que les adjudiquen en el Acuerdo sobre la Agricultura y la forma en que tengan previsto garantizar la compatibilidad de las políticas ejecutadas para responder con el proceso de liberalización del comercio multilateral. En lugar de circunscribirse a la negociación dentro del tríptico tradicional (acceso a los mercados, competencia en la exportación y ayudas internas), la UE y los países que se muestran más favorables a sus propuestas desean desarrollar la cuestión del comercio multilateral de los productos agrícolas bajo ángulos no estrictamente comerciales para responder no sólo a las expectativas de los países en vías de desarrollo sino también a las de la sociedad civil. En oposición a éstos, los países del Grupo de Cairns rechazan la búsqueda de este equilibrio, al considerar que se trata solamente de tenerlo en cuenta para responder al objetivo de establecer un sistema comercial para los productos agrícolas equitativo y basado en el mercado.

Aunque la República de Corea, Noruega y los países con una economía de transición (entre los cuales algunos de ellos esperan integrarse en la UE) comparten los principales puntos de vista que exponen las CE, muchos otros Miembros se quejan de la voluntad inmovilista que se desprende de las propuestas comunitarias. Menos aislada, gracias sobre todo a los esfuerzos de apertura del mercado europeo a la casi totalidad de los productos de los países más pobres, la UE sigue mostrándose sensible a las críticas y a las propuestas que se oponen a sus intereses, sobre todo en el ámbito de:

- las subvenciones agrícolas que todos, incluido Japón, desean eliminar;
- las ayudas de la categoría azul que resultan indispensables para el buen desarrollo de la reforma de la PAC, que Estados Unidos, más avanzado en la desvinculación, desea suprimir;
- los propios principios de la PAC cuyos efectos desestabilizadores sobre las producciones locales, la integración regional y el modelo de consumo denuncian los países en vías de desarrollo, marginados durante mucho tiempo del proceso de decisión y decepcionados por los resultados de la reciente liberalización de los intercambios.

Estas divergencias alimentan numerosos desacuerdos en lo relativo a las propuestas pormenorizadas:

- **En materia de acceso a los mercados**, las Comunidades Europeas se encuentran relativamente solas en la defensa del *statu quo* en el marco de la liberalización arancelaria, es decir, una reducción media mundial de los derechos consolidados combinada con una reducción mínima por línea arancelaria según una metodología conforme a la de la Ronda Uruguay. Los restantes Miembros proponen, por el contrario, siguiendo distintos ritmos y métodos, unas reducciones sustanciales de cada línea arancelaria para atajar las disparidades en los niveles arancelarios, los límites máximos y el carácter progresivo de los aranceles. Todos se muestran favorables, por el contrario, a una simplificación y mejora de la transparencia de los regímenes y los contingentes arancelarios. La propuesta de mantener la cláusula de salvaguarda especial emitida por la Unión Europea, Japón, Noruega y Suiza, los países de la ANASE y la República de Corea recibe igualmente muchas críticas, sobre todo por parte de Estados Unidos, puesto que dicha disposición se aceptó exclusivamente para acompañar al proceso de fijación de aranceles ya concluido. Para contrarrestar una utilización abusiva de la cláusula, ciertos países en vías de desarrollo, con el apoyo del Grupo Cairns, reclaman un instrumento más adaptado a sus preocupaciones y pretenden prohibir que los países desarrollados recurran a este mecanismo.

- **En materia de competencia en la exportación**, la mayor parte de los países (Estados Unidos, el Grupo de Cairns, Japón, la ANASE...) no comparten la postura comunitaria que consiste en vincular nuevas reducciones de las subvenciones a las exportaciones a la extensión de las normas de la OMC a cualquier forma de subvención en este ámbito. Pretenden, con una mayor o menor firmeza en su aplicación, por el contrario, garantizar su eliminación incondicional. Las demandas de las CE de no limitarse a las subvenciones a la exportación sino de proceder a la reducción, e incluso a la eliminación, de las restantes formas de medidas que provocan una distorsión encuentra, en cualquier caso, eco en otros Miembros (el Mercosur y los países asociados, Japón, Noruega, la India, Turquía, Suiza, Egipto y Polonia). Además de la supresión de las subvenciones a la exportación y de la ejecución de disciplinas negociadas para los créditos a la exportación, los Miembros están de acuerdo a escala mundial en fijar unas condiciones más estrictas en lo relativo al uso de las ayudas alimentarias, las actividades de las empresas comerciales del Estado y el mantenimiento de restricciones a las exportaciones, en un intento común de garantizar una mayor transparencia de las operaciones.
- **En materia de ayudas internas**, las propuestas coinciden en el principio de la necesidad de supervisar las ayudas pero se dividen en cuanto a las modalidades, la amplitud y el alcance de las restricciones impuestas. La UE, con el apoyo de Japón, la República de Corea, Polonia, Noruega y Suiza, defiende una postura criticada, que consiste en conservar el marco actual de normas y disciplinas relativas a las ayudas internas y sobre todo, de ventajas y utilidad de las medidas de la categoría azul. Al hacerlo, se opone a Estados Unidos y a ciertos países en vías de desarrollo que consideran necesario simplificar - de una forma más o menos radical - las disciplinas relativas a las ayudas internas y limitar las ayudas no exentas de cada Miembro. Se enfrenta también al Grupo de Cairns que pretende no sólo suprimir las disparidades entre los niveles de las ayudas, sino también eliminar por completo las ayudas que falsean los intercambios y la producción, así como a algunos Miembros como Canadá o la India, que exigen además una restricción de las ayudas totales, limitada o no a los países desarrollados. La mayoría le reprochan su falta de argumentos para justificar el mantenimiento de la categoría azul y, como mínimo su exención de límites precisos y de condiciones más rigurosas por su parte que permitan garantizar la compatibilidad de las medidas que dependen de ella con el proceso de reforma. Todos los Miembros están de acuerdo sin embargo en que se deben estudiar de nuevo los criterios de la categoría verde, aunque el alcance y el objetivo de dicho examen resulten también problemáticos. Para unos se trata en efecto de tener más en cuenta las consideraciones no comerciales (las CE, Japón, la República de Corea). Para otros, de asegurar mejor que las medidas exentas no distorsionen los intercambios (Estados Unidos, Grupo de Cairns, la India) o de obtener condiciones particulares que respondan a las necesidades de los países en vías de desarrollo, sobre todo, en materia de seguridad alimentaria, de lucha contra la pobreza y de desarrollo rural (la ANASE, la India).
- **En materia de tratamiento especial y diferenciado**, las distintas propuestas ponen de manifiesto la importancia de contar con un dispositivo adaptado, flexible y completo que favorezca a los países en vías de desarrollo y cuya flexibilidad constituiría la principal directriz para la ejecución de exenciones a los compromisos de reducción o de un tratamiento diferenciado (sobre todo, con el refuerzo de la exención de los programas de ayudas internas que responden a los objetivos y a las necesidades de desarrollo de dichos países y a una mejora más considerable de las posibilidades y condiciones de acceso de sus productos). Algunos prevén, además, la contribución orientada de los países desarrollados para garantizar eficacia y credibilidad, y un nuevo estudio de la Decisión ministerial sobre las medidas relativas a los posibles efectos negativos del proceso de

reforma sobre los PMA y los países en vías de desarrollo importadores netos de productos alimentarios para asegurar su ejecución. Motivada en gran medida por el deseo de preservar la seguridad alimentaria, la vitalidad de las zonas rurales, el empleo rural de dichos países y de luchar contra la pobreza, dicha flexibilidad podría consistir en concederles una mayor autonomía en cuanto a los medios de actuación (ANASE) y para su ejecución (CE, Polonia, Japón). Con una preocupación idéntica por protegerse mejor en términos de seguridad de acceso y de seguridad alimentaria, ciertos pequeños países en vías de desarrollo, los más vulnerables o los insulares, se muestran más exigentes y reivindican disposiciones complementarias adaptadas a su situación, de forma que se tengan en cuenta sus debilidades estructurales y los esfuerzos que algunos de ellos han realizado en materia de liberalización de los intercambios.

- **En materia de cuestiones que no sean de orden comercial**, estos pequeños países se asocian a menudo a las CE, Noruega, Japón o Suiza con el fin de defender el carácter multifuncional de la agricultura. Sin embargo, no cuentan con el respaldo del resto de los países en vías de desarrollo, más cautos con respecto a la adecuación de los fundamentos de las medidas en cuestión en los países desarrollados. Además de la necesidad de aclarar los conceptos asociados, la India ha prevenido sobre todo a sus socios desarrollados contra cualquier uso abusivo con la intención de hacer desaparecer las diferencias fundamentales existentes entre las consideraciones de orden no comercial de los países en vías de desarrollo - entre las cuales, la seguridad alimentaria y la seguridad de los medios de subsistencia, así como el desarrollo de una verdadera economía alimentaria son las más importantes - y las que proponen algunos países desarrollados al abrigo sobre todo de la multifuncionalidad de la agricultura. Las mismas reticencias han cosechado las propuestas comunitarias relativas a la calidad de los productos alimentarios y el bienestar animal. La preocupación de las CE por reforzar la protección jurídica de los productos y de hacer reconocer el recurso al principio de precaución para responder a las preocupaciones y a las necesidades legítimas de los consumidores en materia de seguridad alimentaria y de información es objeto, ciertamente, de apreciaciones diferentes. Varios países del Grupo de Cairns, entre ellos Argentina, Malasia y Tailandia, consideran además que los temas relativos a las indicaciones geográficas o al etiquetado no forman parte de los elementos que son objeto de esta negociación.

La UE ha optado por una posición "firme pero constructiva" con la intención de encontrar un justo equilibrio entre el avance de la liberalización de la agricultura, la consideración de las cuestiones no comerciales y la defensa del modelo europeo, al que ha dado cuerpo con la última reforma de la Agenda 2000 de la PAC. Su propuesta mundial también tiene una finalidad mediadora para congregarse a los países en vías de desarrollo. Sin embargo, la acogida positiva de muchos de ellos ha dispensado a los nuevos compromisos a su favor, sobre todo en materia de acceso a los mercados, no debe dar lugar a que se dé por descontado su apoyo, en la medida en que dichos países están lejos de constituir un objetivo homogéneo. Muchos son los que, bien al amparo de las propuestas del Grupo de Cairns, o de las de la India, siguen mostrándose reticentes en torno a la causa comunitaria. Cuando tratan de defender las cuestiones no comerciales, no lo hacen sino para justificar mejor el tratamiento especial y diferenciado que esperan del Acuerdo Agrícola y para poder responder a las consideraciones que no son de orden comercial a las que están vinculados, habida cuenta del contexto de su agricultura y de sus prioridades económicas y sociales.

La segunda fase de las discusiones se presenta, por tanto, más difícil. Las CE deberán negociar con una postura firme sabiendo que no existe, además, ningún consenso en lo relativo a la conservación o la supresión de la cláusula de paz, a la que, sin embargo, se muestran muy vinculadas. El calendario podría no obstante jugar a su favor. Al conocer las

diferencias de postura y de concepción del proceso de reforma, es probable que las discusiones en el ámbito agrícola se endurezcan y lleven su tiempo y que, por tanto, el calendario de negociaciones sectoriales se vea marcado por el de una nueva ronda de estas negociaciones, si es esto último lo que se decide finalmente en la próxima Conferencia Interministerial de la OMC, prevista para los días 9 a 13 de septiembre de 2001 en Doha, Qatar.

SAMMENFATNING

De multilaterale handelsforhandlinger på landbrugsområdet blev genoptaget i marts 2000. Disse forhandlinger var forudset i artikel 20 i landbrugsaftalen opfylder forpligtelserne i WTO's indbyggede dagsorden, som medlemsstaterne havde forpligtet sig til at følge ved undertegning i Marrakech den 15. april 1994 af slutakten vedrørende resultaterne af Uruguay-rundens multilaterale handelsforhandlinger.

Ved udgangen af forhandlingernes første etape, der strakte sig helt frem til marts 2001, var der blevet fremsat 45 forslag og fremlagt 3 tekniske notater. Sidstnævnte vedrører de vigtigste handelsrelaterede og ikke-handelsrelaterede emner i forbindelse med den multilaterale liberalisering af samhandlen med landbrugsvarer, som WTO's landbrugsaftale sætter rammerne for.

På trods af den intense fremlæggelse af forslag er drøftelserne indtil videre skredet langsomt frem. Flere elementer har medvirket til denne situation, i første række EU's ønske om at indlede en samlet forhandlingsrunde, den amerikanske relativt afventende holdning indtil præsidentvalget i november 2000, udviklingslandenes mistillid, eksistensen af talrige handelstvister og for en ikke ubetydelig dels vedkommende den manglende aftale om en frist for indgåelse af en aftale. Størstedelen af landene, navnlig de udviklede lande, deler imidlertid en klar interesse i at fortsætte liberaliseringen af handlen med landbrugsprodukter, men det er fortsat vanskeligt at forlige deres synspunkter. Denne vanskelighed hænger sammen med en af disse forhandlingers største udfordringer, nemlig søgningen efter en balance mellem styringen af landbrugspolitikkerne og et passende hensyn til de ikke strengt handelsrelaterede motiver. Den fastholder også modsætningsforholdene og alliancerne i spillet, der varierer efter de pågældende interesser, men hvor tilhængerne af multifunktionalitet med Fællesskabet i spidsen, subsidiemodstanderne ledet af Cairns-gruppen og USA, samt udviklingsverdenen udgør de vigtigste poler.

Ved udgangen af denne første fase eksisterer der fortsat fire grundlæggende forskelle, der modstiller:

- De medlemmer, der går ind for en samlet forhandlingsrunde (med Fællesskabet i spidsen, primært støttet af Japan og Republikken Korea), og de, der ønsker, at landbrugsaftalen skal følges stramt (såsom Cairns-gruppen eller udviklingslandene, navnlig Indien og Pakistan).
- De lande (især fra Cairns-gruppen) der for at nå frem til et bedre organiseret og mere retfærdigt multilateralt samhandelsystem prioriterer en større liberalisering af samhandlen, og de lande, der mener, at fremskridt i liberaliseringen skal ske under iagttagelse af landbrugsundtagelsen. For EU især berettiger denne undtagelse opretholdelsen af handelsregler, der er forskellige fra de regler, der finder anvendelse for industrisektoren, under henvisning til den særlige plads, som denne sektor optager i hver nations identitet, og ud fra den anskuelse, at landbruget beskytter goder af almen interesse (bedre miljø, biologisk mangfoldighed, økonomisk aktivitet i landdistrikterne).
- Staterne i henhold til den indfaldsvinkel, de vælger for at tilgodese de ikke-handelsrelaterede hensyn (navnlig hensynet til miljømæssig holdbarhed,

fødevarer sikkerhed, udvikling af landdistrikter, produkternes sundhedsmæssige sikkerhed), det område og den plads, de giver dem i landbrugsaftalen og den måde, hvorpå de ønsker at sikre foreneligheden mellem de politikker, der iværksættes for at imødekomme dette, og den multilaterale samhandels liberaliseringsproces. EU og de lande, der er mest positive over for Fællesskabets forslag, har til hensigt at angribe spørgsmålet om den multilaterale samhandel med landbrugsprodukter ud fra synsvinkler, der ikke er strengt handelsrelaterede, for ikke alene at opfylde udviklingslandenes forventninger, men ligeledes forventningerne i det civile samfund snarere end at afgrænse forhandlingerne til den traditionelle trepunktsopdeling (adgang til markederne, eksportkonkurrence, intern støtte). Derimod går landene i Cairns-gruppen imod søgningen efter denne balance, idet de mener, at det alene drejer sig om at tage hensyn hertil, for at det kan tjene målsætningen om etablering af et retfærdigt og markedsorienteret konkurrencesystem for landbrugsprodukter.

Selv om Republikken Korea, Norge og landene med overgangsøkonomi (hvoraf visse regner med at blive integreret i EU) deler de væsentligste synspunkter, der fremsættes af Fællesskabet, klager mange andre medlemmer over ønsket om *status quo*, der fremgår af fællesskabsforslagene. EU, der er blevet mindre isoleret blandt andet på grund af indsatsen for åbning af det europæiske marked for næsten samtlige produkter fra de mest fattige lande, er stadig følsom over for kritik og forslag, der modarbejder dets interesser, herunder især med hensyn til:

- landbrugsstøtte, som alle, inklusive Japan, ønsker at fjerne;
- støtte i den blå kategori, der er uundværlig for en god fortsættelse af reformen af den fælles landbrugspolitik, men som USA, der er længere fremme i afviklingen, foreslår fjernet;
- selve den fælles landbrugspolitik principper, hvis destabiliserende virkninger udviklingslandene, der længe har været marginaliserede i beslutningsprocessen og skuffede over resultaterne af den nylige liberalisering af samhandlengør opmærksom på for de lokale produktioner, den regionale integration og for forbrugsmønstret.

Disse uenigheder giver næring til talrige uoverensstemmelser i de detaljerede forslag:

- **Med hensyn til adgang til markederne** er Fællesskabet relativt alene om at forsvare *status quo* i metoden til toldmæssig liberalisering, dvs. en samlet gennemsnitlig reduktion af de bundne toldsatsler ledsaget af en minimal reduktion pr. toldposition i henhold til en metodologi svarende til Uruguay-rundens. De andre medlemmer foreslår derimod i henhold til forskellige rytmer og metoder væsentlige reduktioner af hver toldposition for at få gjort noget ved forskellene i toldniveauerne, spidserne og taksternes progressivitet. Alle er til gengæld enige om en forenkling og forbedring af gennemsigtigheden for toldordningerne og -kontingenterne. Forslaget om opretholdelse af den særlige beskyttelsesklausele fremsat af Den Europæiske Union, Japan, Norge og Schweiz, ASEAN-landene og Republikken Korea diskuteres ligeledes meget, navnlig af USA med den begrundelse, at denne bestemmelse kun var blevet accepteret for at ledsage tarificeringsprocessen, der er afsluttet. For at imødegå misbrug af klausulen kræver visse udviklingslande støttet af Cairns-gruppen et instrument, der er bedre tilpasset deres interesser, og vil gerne forbyde de udviklede lande at anvende denne mekanisme.
- **Med hensyn til eksportkonkurrence** deler størstedelen af landene (USA, Cairns-gruppen, Japan, ASEAN...) ikke fællesskabsholdningen, der består i at knytte nye reduktioner i eksportstøtten sammen med udvidelsen af WTO's regler til at dække samtlige former for støtte på dette område. Det er tværtimod deres ønske – med en større

eller mindre fasthed i anvendelsen – at opnå en betingelsesløs fjernelse heraf. Fællesskabets anmodning om, at man ikke kun fokuserer på eksportstøtte, men også reducerer eller helt fjerner de andre former for foranstaltninger med konkurrenceforvridende virkninger, vinder til gengæld genklang hos andre medlemmer (Mercosur og associerede lande, Japan, Norge, Indien, Tyrkiet, Schweiz, Ægypten og Polen). Ud over fjernelsen af eksportstøtte og indførelsen af forhandlede regler for eksportkredit er medlemmerne generelt enige om at aftale strengere betingelser for anvendelse af fødevarerhjælp, de statslige handelsforetagenders aktiviteter og opretholdelse af eksportrestriktioner i et fælles ønske om at sikre en større gennemsigtighed i forbindelse med transaktionerne.

- **Med hensyn til intern støtte** er der i forslagene enighed om princippet om nødvendigheden af rammer for støtten, mens der er uenighed med hensyn til måderne, omfanget og udstrækningen af de pålagte reduktioner. EU, støttet af Japan, Republikken Korea, Polen, Norge og Schweiz, forsvarer en forkæret holdning, nemlig opretholdelse af de aktuelle rammer for reglerne og bestemmelserne vedrørende den interne støtte og navnlig fordele og nytteværdien af den blå kategoris foranstaltninger. Samtidig står EU i et modsætningsforhold til USA og visse udviklingslande, der finder, at det er nødvendigt – mere eller mindre radikalt – at forenkle reglerne om intern støtte og begrænse hvert enkelt medlems ikke-fritagne støtte. EU støder ligeledes sammen med Cairns-gruppen, der ikke alene sigter mod fjernelse af forskelle mellem støtteniveauerne, men ligeledes mod fuldstændig fjernelse af støtte, der fordrejer samhandlen og produktionen, samt med medlemmer som Canada eller Inden, der endvidere kræver et loft over den samlede støtte begrænset eller ej til de udviklede lande. Størstedelen kritiserer EU for at mangle argumenter for opretholdelsen af den blå kategori og, i det mindste, for ikke at fastlægge en præcis grænse og strengere betingelser, der gør det muligt at sikre de tilknyttede foranstaltningers forenelighed med reformprocessen. Samtlige medlemmer er ikke desto mindre enige om at foretage en ny undersøgelse af kriterierne for den grønne kategori, selv om omfanget og formålet med denne undersøgelse viser sig at være lige så problematiske. For nogle drejer det sig reelt om at tage bedre højde for de hensyn, der ikke er af handelsmæssig karakter (Fællesskabet, Japan, Republikken Korea), for andre om bedre at sikre, at de fritagne foranstaltninger ikke har forvridende virkninger på samhandlen (USA, Cairns-gruppen, Inden) eller opnå særlige betingelser, der imødekommer udviklingslandenes behov blandt andet for fødevarerikkerhed, kamp mod fattigdom, udvikling af landdistrikter (ASEAN, Inden).
- **Med hensyn til differentieret særbehandling** viser de forskellige forslag vigtigheden af en tilpasset, smidig og komplet ordning, der er i udviklingslandenes favør, og hvis fleksibilitet skulle være den primære retningslinje for indførelsen af fritagelse for reduktionsforpligtelser eller en differentieret behandling (navnlig med styrkelse af dispensation for programmerne med intern støtte, som opfylder disse landes målsætninger og behov for udvikling og en stor forbedring af deres produkters adgangsmuligheder og – betingelser). Visse tager endvidere højde for de udviklede landes målrettede bidrag, som bevis på effektivitet og troværdighed, og en fornyet undersøgelse af den ministerielle beslutning om foranstaltninger vedrørende de mulige negative virkninger fra reformprocessen for LLDC-landene og udviklingslandene, der er nettoimportører af fødevarer, for at sikre dens reelle iværksættelse. Denne fleksibilitet, der i vid udstrækning motiveres af ønsket om at bevare fødevarerikkerheden, landdistrikternes vitalitet, beskæftigelsen på landet i disse lande og bekæmpe fattigdommen, kunne bestå i, at de tildeles større selvstændighed inden for aktionerne (ASEAN) og større fleksibilitet til iværksættelse heraf (Fællesskabet, Polen, Japan). Med et tilsvarende ønske om bedre at beskytte sig med hensyn til adgangssikkerhed og fødevarerikkerhed viser visse mindre

udviklingslande, der er særligt sårbare eller udgør øsamfund, sig at være mere krævende: de kræver supplerende bestemmelser, der er tilpasset deres situation, således at der tages højde for deres strukturelle svagheder og for den indsats, som visse af dem har gjort inden for liberalisering af samhandlen.

- **Med hensyn til andre interesser, der ikke er handelsrelaterede**, er disse små lande ofte EU's, Norges, Japans og Schweiz' partnere, når det gælder om at forsvare landbrugets multifunktionelle karakter. De støttes imidlertid ikke af de andre udviklingslande, der er mere skeptiske med hensyn til det berettigede i de pågældende foranstaltninger i de udviklede lande. Ud over behovet for afklaring af de tilhørende koncepter har navnlig Indien advaret sine udviklede partnerskabslande mod ethvert misbrug, som tenderer mod at udviske de fundamentale forskelle, der eksisterer mellem udviklingslandenes hensyn af ikke-handelsmæssig karakter – i første række sikkerhed for fødevarer og subsistensmidler samt udvikling af en reel selvstændighed på fødevarerområdet – og de, der er fremført af nogle udviklede lande navnlig under dække af landbrugets multifunktionalitet. Fællesskabets forslag om fødevarerprodukters kvalitet og dyrevelfærd er blevet mødt af de samme forbehold. Fællesskabets interesse for at styrke produkternes juridiske beskyttelse og få anerkendt anvendelsen af forsigtighedsprincippet og forbrugernes legitime behov for fødevarer sikkerhed og informationer værdsættes reelt forskelligt. Flere lande, herunder Argentina, Malaysia, Thailand fra Cairns-gruppen, vurderer endvidere, at emner vedrørende geografiske betegnelser eller mærkning ikke hører til de dele, der skal behandles under disse forhandlinger.

EU har valgt en fast, men konstruktiv holdning i håbet om at finde en retfærdig balance i fremskridtet inden for landbrugets liberalisering, hensynet til ikke-handelsrelaterede interesser og forsvaret af den europæiske model, som det har givet form med den fælles landbrugspolitik sidste Agenda 2000-reform. Med det samlede forslag har man også ønsket et mellemliggende forslag med det mål at få udviklingslandene til at tilslutte sig. Imidlertid burde den gunstige modtagelse, som mange af dem giver udtryk for med hensyn til de nye forpligtelser i deres favør, blandt andet vedrørende adgang til markederne, ikke tillade, at man på forhånd formoder deres støtte, for så vidt disse lande langt fra udgør en homogen målgruppe. Mange, der enten står bag forslag fra Cairns-gruppen eller forslag fra Indien, er stadig skeptiske over for Fællesskabets sag. Når de har til sinde at forsvare ikke-handelsrelaterede interesser, er det kun for bedre at berettige den differentierede særbehandling, som de forventer af landbrugsaftalen, og for at imødekomme hensyn, der ikke er handelsrelaterede, som de tillægger betydning på grund af situationen inden for deres landbrug og deres økonomiske og sociale prioriteter.

Den anden fase af drøftelserne tegner som følge heraf til at blive mere vanskelig. Fællesskabet skal stå fast i forhandlingerne vel vidende, at der endvidere ikke eksisterer nogen konsensus med hensyn til opretholdelse eller fjernelse af fredsklausulen, som de imidlertid er meget knyttet til. Tiden kan imidlertid gribe ind i deres favør. Når man kender forskellene i holdninger og opfattelse af reformprocessen, er det sandsynligt, at drøftelserne på landbrugsområdet bliver hårde og tager tid, og at tidsplanen som følge heraf for disse sektorforhandlinger skulle blive væltet af en ny forhandlingsrunde, hvis sidstnævnte reelt blev besluttet under den kommende WTO-ministerkonference, der er planlagt fra den 9. til den 13. november 2001 i Doha, i Qatar.

ZUSAMMENFASSUNG

Die auf den Landwirtschaftsbereich begrenzten multilateralen Handelsverhandlungen wurden im März 2000 wieder aufgenommen. Wie im Artikel 20 des Agrarübereinkommens vorgesehen, entsprechen sie den Auflagen aus der WTO-Agenda, auf die sich die Mitgliedsländer in Marrakesch am 15. April 1994 bei der Unterzeichnung der Schlussakte verpflichtet hatten. Sie enthält die Ergebnisse der multilateralen Handelsverhandlungen der Uruguay-Runde.

Am Ende der ersten Verhandlungsetappe, die sich bis in den März 2001 zog, wurden 45 Vorschläge und drei Fachbeiträge hinterlegt. In diesen drei Fachbeiträgen werden die wichtigsten handelsbezogenen und nicht handelsbezogenen Themen behandelt, die im Zusammenhang mit der multilateralen Liberalisierung des Handels im Landwirtschaftsbereich stehen, für die das WTO-Agrarübereinkommen den Rahmen bildet.

Trotz dieser intensiven Arbeit, sind die Diskussionen bisher nur um wenige Schritte vorangekommen. Mehrere Aspekte haben zu dieser Beobachtungssituation geführt. Wichtige Gründe sind der Wunsch der EU, eine umfassende Verhandlungsrunde zu eröffnen, die relativ abwartende Haltung der Amerikaner im Zusammenhang mit dem Ergebnis der Präsidentschaftswahlen im November 2000, das Misstrauen der Entwicklungsländer, das Vorliegen mehrerer Handelskonflikte und -in nicht unerheblichem Maße- das Fehlen einer vereinbarten Frist für den Abschluss. Die Mehrheit der Länder, insbesondere die entwickelten teilen jedoch ein offensichtliches Interesse an der Fortsetzung der Liberalisierung des Handels für landwirtschaftliche Produkte; dennoch bleibt es schwierig, die Ansichten miteinander in Einklang zu bringen. Diese Schwierigkeit steht im Zusammenhang mit einer der wichtigsten Herausforderungen dieser Verhandlungen, d.h. mit der Suche nach einem Gleichgewicht zwischen der Kontrolle der Agrarpolitik und der angemessenen Berücksichtigung von Motiven, die genau genommen keinen handelsbezogenen Hintergrund haben. Diese Schwierigkeit sorgt auch für das Kräftespiel der Allianzen und Gegenallianzen, die je nach den entsprechenden Interessen variieren und bei denen die „Anhänger der Multifunktionalität“ unter Führung der EG-Staaten, die Front der „Anti-Subventions“-Verfechter, angeführt von der Cairns-Gruppe und den Vereinigten Staaten, sowie die Entwicklungsländer die wichtigsten Pole bilden.

Am Ende dieser ersten Phase bleiben vier große, grundlegende Differenzen bestehen. Sie schaffen Gegensätze zwischen:

- den Mitgliedern, die eine umfassende Verhandlungsrunde befürworteten (an erster Stelle die EG-Staaten, hauptsächlich unterstützt von Japan und der Republik Korea) und denjenigen, die sich strikt an das Agrarabkommen halten wollen (Mitglieder der Cairns-Gruppe bzw. Entwicklungsländer, speziell Indien und Pakistan).
- den Ländern, die eine stärkere Liberalisierung des Handels fordern, um ein besser organisiertes und faireres Handelssystem zu erlangen (besonders Länder der Cairns-Gruppe) und denen, die Fortschritte in der Liberalisierung nur unter Wahrung einer Ausnahme für die Landwirtschaft verstehen. Insbesondere für die EU rechtfertigt diese Ausnahme die Beibehaltung von Handelsregeln, die sich von denen für den Industriesektor unterscheiden. Begründet wird dies mit dem besonderen Platz, den dieser

Sektor in der Identität einer jeden Nation einnimmt, und mit dem von der EU verfochtenen Ansatz der Güter allgemeinen Interesses (verbesserte Umwelt, biologische Artenvielfalt, lebendiges Wirtschaftsleben im ländlichen Raum).

- den Staaten, je nach ihrem Ansatz bei der Berücksichtigung nicht handelsbezogener Erwägungen (insbesondere Erwägungen zur Nachhaltigkeit in der Umwelt, zur Lebensmittelsicherheit, zur ländlichen Entwicklung, zur Sicherheit der Produkte für die Gesundheit), nach dem Raum, den sie diesen Erwägungen im Agrarabkommen einräumen, und nach der Art und Weise, wie sie die Vereinbarkeit der entsprechend eingeführten Politik und des Liberalisierungsprozesses im multilateralen Handel sichern wollen. Die EU und die Länder, die ihre Vorschläge am meisten befürworten, wollen die Verhandlungen nicht so sehr mit dem traditionellen Triptychon (Marktzugang, Exportwettbewerb, interne Stützungsmaßnahmen) beschreiben, sondern ziehen eine genaue Behandlung der Frage nach multilateralem Handel für Agrarprodukte unter einem nicht ausschließlich handelsbezogenen Blickwinkel vor, um so nicht nur auf die Erwartungen der Entwicklungsländer einzugehen, sondern auch auf die der Zivilgesellschaft. Im Gegensatz dazu widerlegen die Länder der Cairns-Gruppe die Suche nach diesem Gleichgewicht und sind der Auffassung, dass es sich allein darum handelt, das Gleichgewicht zu berücksichtigen, um dem Ziel zu dienen, ein faires und marktorientiertes Handelssystem für Agrarprodukte zu finden.

Zwar teilen die Republik Korea, Norwegen und die Länder, die sich wirtschaftlich im Übergang befinden (und von denen einige der EU beitreten wollen), die wichtigsten der von den EG-Staaten vertretenen Ansichten; viele andere Mitglieder bedauern jedoch den aus diesen gemeinschaftlichen Vorschlägen erkennbaren Willen, der *Status quo* zu wahren. Die EU ist insbesondere dank ihrer Bemühungen, den europäischen Markt für beinahe alle Produkte der ärmsten Länder zu öffnen, weniger isoliert. Sie reagiert jedoch immer sensibel auf Kritik und Vorschläge, die ihren Interessen, vor allem in den folgenden Bereichen, entgegenwirken:

- Abschaffung der Agrarsubventionen, die von allen, inklusive Japan, gewünscht wird;
- Vorschlag der Amerikaner, die bei der Entkopplung schon weit vorangeschritten sind, die für eine gute Fortsetzung der GAP-Reform unerlässlichen Hilfen der blauen Kategorie aufzuheben;
- Kritik an den Prinzipien der GAP von Seiten der Entwicklungsländer, die lange Zeit von den Entscheidungsprozessen ausgeschlossen waren und von den Ergebnissen der jüngsten Liberalisierungen im Handel enttäuscht sind; sie prangern die destabilisierenden Auswirkungen auf die lokale Produktion, auf die regionale Integration und auf das Verbrauchsmodell an.

Diese Divergenzen führen zu zahlreichen Meinungsverschiedenheiten in den detaillierten Vorschlägen:

- **Marktzugang:** Die Europäischen Gemeinschaften stehen bei der Verteidigung des *Status quo* im Zusammenhang mit der Liberalisierung der Zölle, d.h. einer globalen, durchschnittlichen Reduzierung der konsolidierten Zölle mit minimaler Reduzierung je Zolllinie gemäß einer Methodik, die der Uruguay-Runde entspricht, relativ allein. Die anderen Mitglieder schlagen hingegen eine substanzielle Reduzierung einer jeden Zolllinie mit verschiedenen Geschwindigkeiten und Methoden vor, um die unterschiedliche Höhe der Zölle, die Spitzenwerte und die Progression der Zölle in Angriff zu nehmen. Alle sind sich jedoch einig, dass Zollsysteme und Zollkontingente vereinfacht und transparenter gestaltet werden müssen. Der Vorschlag der Europäischen Union, Japans, Norwegens, der Schweiz, der Länder der ASEAN und der Republik

Korea, die Besondere Schutzklausel beizubehalten, ist ebenfalls stark umstritten. Vor allem die Vereinigten Staaten stellen sich dagegen, mit der Begründung, dass diese Bestimmung nur akzeptiert wurde, um den Prozess der künftig vollendeten Zollfestsetzung zu begleiten. Um dem Missbrauch der Klausel Einhalt zu gebieten, fordern einige Entwicklungsländer mit Unterstützung der Cairns-Gruppe ein Instrument, das ihren Anliegen stärker entspricht, und sie legen Wert darauf, dass den entwickelten Ländern der Rückgriff auf diesen Mechanismus untersagt wird.

- **Exportwettbewerb:** Die meisten Länder (Vereinigte Staaten, Cairns-Gruppe, Japan, ASEAN...) teilen nicht die gemeinschaftliche Position, die darin besteht, erneute Senkungen der Exportsubventionen an die Ausweitung der WTO-Regelungen auf alle Formen der Subventionen in diesem Bereich zu knüpfen. Sie wollen ganz im Gegenteil sicherstellen, dass diese bedingungslos abgeschafft werden. Bei der Umsetzung zeigen einige Länder mehr, andere weniger Entschlossenheit. Die Forderung der EG-Länder, sich nicht allein auf die Exportsubventionen zu beschränken, sondern auch andere wettbewerbsverzerrende Maßnahmen zu reduzieren bzw. abzuschaffen, stößt gleichwohl bei weiteren Mitgliedern auf Resonanz (Mercosur und assoziierte Länder, Japan, Norwegen, Indien, Türkei, Schweiz, Ägypten und Polen). Abgesehen von der Abschaffung der Exportsubventionen und der Einrichtung vereinbarter Anwendungsbereiche für Exportkredite, sind sich die Mitgliedstaaten insgesamt einig, strengere Bedingungen für den Rückgriff auf Nahrungsmittelhilfe, für die Tätigkeit von Staatshandelsunternehmen und für die Aufrechterhaltung von Exportrestriktionen zu vereinbaren, um ihrem gemeinsamen Anliegen zu entsprechen und mehr Transparenz für die Operationen zu garantieren.
- **Interne Stützungsmaßnahmen** Die Vorschläge stimmen in der Notwendigkeit einer Rahmgebung für die Hilfen überein, unterscheiden sich jedoch bei den Modalitäten, bei Umfang und Ausdehnung der auferlegten Senkungen. Die EU vertritt -unterstützt von Japan, der Republik Korea, Polen, Norwegen und der Schweiz- eine kritisierte Position, nämlich die Aufrechterhaltung des derzeitigen Rahmens für Regelungen und Anwendungsbereiche, die im Zusammenhang mit internen Stützungsmaßnahmen gelten, und insbesondere das Beibehalten von Vorteilen und Nutzen der Maßnahmen der blauen Kategorie. Damit stellt sich die Union gegen die Vereinigten Staaten und gegen einige Entwicklungsländer, die es als notwendig erachten, auf mehr oder weniger radikale Weise die Anwendungsbereiche für die interne Stützung zu vereinfachen und die nicht-freigestellte Stützung eines jeden Mitglieds zu begrenzen. Sie stößt damit auch auf den Widerstand der Cairns-Gruppe, die nicht nur darauf bedacht ist, die Unterschiede in der Höhe der Stützung zu beseitigen, sondern auch Handel und Produktion verfälschende Stützungsmaßnahmen komplett abzuschaffen. Außerdem widersetzt sich die EU Mitgliedern, wie Kanada oder Indien, die darüber hinaus eine obere Begrenzung für den Gesamtbetrag der Stützung fordern, welche auf die entwickelten Länder beschränkt sein kann, aber nicht muss. Die meisten beschuldigen die Union, dass sie über keine Argumente für die Rechtfertigung der Aufrechterhaltung der blauen Kategorie verfügt und werfen ihr zumindest das Fehlen von präzisen Begrenzungen und strengeren Bedingungen vor, die es erlauben, die Vereinbarkeit der entsprechenden Maßnahmen mit dem Reformprozess zu gewährleisten. Alle Mitglieder sind sich jedoch einig, die Kriterien für die grüne Kategorie überprüfen zu wollen, obwohl sich Tragweite und Ziel dieser Untersuchung ebenfalls als problematisch erweisen. Für die einen handelt es sich in der Tat mehr darum, nicht handelsbezogene Erwägungen zu berücksichtigen (Europäische Gemeinschaften, Japan, Republik Korea). Für die anderen handelt es sich darum, besser zu gewährleisten, dass die von der Abbauverpflichtung ausgenommenen Maßnahmen keine wettbewerbsverzerrende Wirkung auf den Handel haben (Vereinigte

Staaten, Cairns-Gruppe, Indien) bzw. darum, Sonderkonditionen zu erhalten, die den Bedürfnissen der Entwicklungsländer entsprechen, vor allem im Bereich der Lebensmittelsicherheit, der Armutsbekämpfung und der ländlichen Entwicklung (ASEAN, Indien).

- **Besondere und differenzierte Behandlung:** Die unterschiedlichen Vorschläge lassen die Bedeutung eines angemessenen, flexiblen und vollständigen Instrumentes für die Entwicklungsländer hervortreten, bei dem Flexibilität die wichtigste Leitlinie zur Umsetzung von Ausnahmeregelungen bei den Senkungsverpflichtungen oder einer differenzierten Behandlung sind (vor allem die Stärkung von Ausnahmeregelungen für Programme zur internen Stützung, die den Zielsetzungen und dem Entwicklungsbedarf der Länder entsprechen und eine stärkere Verbesserung der Zugangsmöglichkeiten und -bedingungen für ihre Produkte bieten). Einige sehen außerdem den gezielten Beitrag der entwickelten Länder als Pfand für Effizienz und Glaubwürdigkeit vor, sowie eine Überprüfung des Ministerbeschlusses zu den Maßnahmen im Zusammenhang mit den möglichen negativen Auswirkungen des Reformprozesses auf die am wenigsten entwickelten Länder und die Lebensmittel-Nettoimporteure unter den Entwicklungsländern, um so eine wirksame Umsetzung des Ministerbeschlusses zu gewährleisten. Die Flexibilität des Instrumentes ist stark durch das Anliegen motiviert, die Lebensmittelsicherheit, die Lebendigkeit ländlicher Räume, die Beschäftigung in den ländlichen Räumen der betreffenden Länder und die Bekämpfung der Armut aufrechtzuerhalten. Diese Flexibilität könnte darin bestehen, ihnen mehr Autonomie bei den Maßnahmen (ASEAN) und eine individuellere Umsetzung (EG, Polen, Japan) zu gewähren. In demselben Bestreben, sich bei Zugangsmöglichkeiten und der Lebensmittelsicherheit besser zu schützen, stellen einige kleine Entwicklungsländer, die besonders verwundbar sind oder sich in einer Insellage befinden, höhere Anforderungen: Sie fordern ergänzende Regelungen, die an ihre Situation angepasst sind, so dass ihre strukturellen Schwächen und die von einigen unter ihnen geleisteten Bemühungen für die Liberalisierung des Handels berücksichtigt werden.
- **Nicht handelsbezogene Anliegen:** Diese kleinen Länder sind in der Verteidigung des multilateralen Charakters der Landwirtschaft häufig Partner der EG-Länder, Norwegens, Japans und der Schweiz. Sie werden jedoch von anderen Entwicklungsländern, die sich aufgrund der Motivation der entwickelten Länder für die fraglichen Maßnahmen abwartender verhalten, nicht unterstützt. Neben dem Klärungsbedarf für die damit verknüpften Konzepte hat Indien insbesondere seine entwickelten Partner vor jeglichem Missbrauch gewarnt, mit dem versucht werden könnte, die fundamentalen Unterschiede auszulöschen, die zwischen den nicht handelsbezogenen Erwägungen der Entwicklungsländer bestehen -obenan stehen dabei die Lebensmittelsicherheit und die Ernährungssicherheit sowie die Entwicklung einer realen Lebensmittelautonomie- und den nicht handelsbezogenen Erwägungen einiger entwickelter Länder, die insbesondere unter dem Vorwand der Multifunktionalität der Landwirtschaft vorgetragen werden. Mit denselben Vorbehalten wurden die gemeinschaftlichen Vorschläge im Zusammenhang mit Lebensmittelqualität und Wohlbefinden der Tiere aufgenommen. Die Sorge der EG-Länder, den rechtlichen Schutz für die Produkte zu stärken und die Anwendung des Vorsorgeprinzips anerkennen zu lassen, um auf die legitimen Sorgen und Bedürfnisse des Verbrauchers im Bereich der Lebensmittelsicherheit und der Information einzugehen, wird in unterschiedlichem Maße geschätzt. Mehrere Länder, u.a. Argentinien, Malaysia und Thailand aus der Cairns-Gruppe sind außerdem der Auffassung, dass Themen, wie geografische Herkunftsbezeichnungen oder Kennzeichnung, nicht zu den Elementen gehören, die in dieser Verhandlung angesprochen werden.

Die EU hat sich für eine „entschlossene, aber konstruktive“ Position entschieden, um ein gerechtes Gleichgewicht zwischen fortschreitender Liberalisierung der Landwirtschaft, Berücksichtigung von nicht handelsbezogenen Anliegen und Verteidigung des europäischen Modells, dem sie mit der letzten Reform der GAP durch die Agenda 2000 Gestalt gegeben hat, zu erhalten. Ihr umfassender Vorschlag soll ein Vorschlag der Mitte sein, um die Entwicklungsländer hinter sich zu bringen. Jedoch sollte die positive Aufnahme, die die neuen Verpflichtungen zu ihren Gunsten bei vielen Entwicklungsländern findet, nicht zu einem vorschnellen Urteil über deren Unterstützung führen, da diese Länder weit davon entfernt sind, eine homogene Masse zu bilden. Viele unter ihnen stehen dem gemeinschaftlichen Anliegen noch zurückhaltend gegenüber, sowohl diejenigen, die sich den Vorschlägen der Cairns-Gruppe, als auch diejenigen, die sich Indien anschließen. Wenn sie nicht handelsbezogene Aspekte verteidigen, dann nur, um die besondere und differenzierte Behandlung zu rechtfertigen, die sie sich vom Agrarübereinkommen erwarten, und um auf die nicht handelsbezogenen Erwägungen einzugehen, die ihnen aufgrund des Umfelds ihrer Landwirtschaft und aufgrund ihrer wirtschaftlichen und sozialen Prioritäten viel bedeuten.

Die zweite Phase der Diskussionen wird daher schwieriger werden. Die EG-Länder müssen mit Entschlossenheit verhandeln, in dem Bewusstsein, dass es außerdem keinen Konsens über Beibehaltung bzw. Abschaffung der Friedensklausel gibt, an der ihnen sehr gelegen ist. Die Zeit könnte jedoch für sie arbeiten. Angesichts der Unterschiede in den Positionen und Ansätzen für den Reformprozess ist es möglich, dass sich die Diskussionen im Agrarbereich verhärten und länger andauern, so dass der Zeitplan für diese Sektorverhandlungen von dem einer neuen Verhandlungsrunde umgestoßen wird, wenn diese tatsächlich bei der nächsten Ministerkonferenz der WTO, die für den 9. bis 13. November 2001 in Doha (Katar) vorgesehen ist, beschlossen wird.

S ? ? T ? S ?

? ? p???µe?e?? eup????? d'ap?a?µate?se?? p?? af????? ap???e?st?? st?? t?µ?a t?? ?e? ???a? epa?a???f????a? e? ??? t?? ? ??t?? t?? 2000. ? ? d'ap?a?µate?se?? a?t??, p?? p???B??p??ta? ap? t? ????? 20 t?? s?µf? ?a? ?a t? ?e? ???a, a?tap??????ta? st?? ?p???e?se?? t?? p????µuat?? d??s?? t?? ? ? ?, ep? t?? ?p??? ? ? ? ?e? µ??? e??a? desµe?te?ap? t? st??µ? t?? ?p???af?? st? Marrakech, st?? 15 ? p????? 1994, t?? ?e???? ? ????? p?? pe???aµß??e?ta ap?te??suata t?? p???µe??? eup????? ? d'ap?a?µate?se? ? st? p?a?ß?? t?? G???? t?? ? ???????????.

St? d????e?a t?? p??t?? stad?? t?? d'ap?a?µate?se? ?, p?? d????se µ????t?? ? ??t?? t?? 2001, ?p?B?????a? 45 p??t?se?? ?a? t?e?? te????? a?af?????. ? ?t?? ?? te?e?ta?e? ?pt??ta?t? ? Bas ??? ?t?µ?t? ? eup????? ?a?µ? eup????? f?s??, p?? s??d??ta?µe t?n p???µe?? ape?e????s? t?? s??a??a?? ? st?? t?µ?a t?? ?e? ???a?, t?? ?p??? t? p?a?ß?? pa????e?? s?µf? ?a t?? ? ? ? ?a t? ?e? ???a.

?a?? a?t?? t?? ?t?? d'ast????p??s?, ? p???d?? p?? ????? s?µe??se? ?? d'ap?a?µate?se?? e??a?e????st? ?? ?t? ?a. ? ????? st??e?a ????? s?µß??e?se a?t?, µeta?? t?? ?p??? p??ta????? ?s? ?at????? ? ep??µa t?? ?? ?a p????se? ??a? s?????? ???? s??µ???, ? s?et?? a?aß??t??t?ta t?? ? ? ? e? a?µ???? t?? ap?te?esµ?t? ?t? ? p??ed????? e????? t?? ? ?µß?? 2000, ? d?sp?st?a t?? a?apt?ss?µe?? ? ? ? ?, ? ?pa??? p???ap?? ? eup????? d'af????, ?a?, ?at? ?a s?µa?t?? p?s?st?, ? a??pa???a s?µf? ?µ???? ?µe??µ??a? ???????s?? t?? d'ap?a?µate?se??. ? p?e???f?a t?? ? ? ? ?, ????? ?t? ? a?ept??µ???, s?µe?????ta? ?st?s? ?a e?d??µ?? s?µf???? st?? ep?d?? t?? ape?e????s?? t?? eup????? t?? ?e? ?????? p????t? ?, a??? ? s?µf??s? t?? ap??e? ?t?? e??a? d?s?????. ? d?s????a a?t? s??d?eta? µe µa ap? t?? ???e? p?????se?? t?? d'ap?a?µate?se? ? a?t? ?, t?? a?a??t?s? ????p?a? a??ues a st?? ?e?? t?? ?e? ?????? p??t?? ?a?t?? epa??? s??e?t?µ?s? µ? a?st??? eup????? ? pa?a????t??. ? fe??eta? ep?st? pa??d? t?? a?t??se? ? ?a? t?? s?µµa???, p?? µetaß?????ta? a?????a µe ta d'a??Be??µe?a s?µf????ta, ?a? t?? ?p??? «?? f??? t?? p????e?l?????t?ta?» («Amis de la multifonctionnalité»), p?? ?ate?????ta? ap? t?? ??, t? µ?t?p? «?at? t?? ep?d?t?se? ?», ?a??d????µe?? ap? t?? ?µ?da t?? ? ? ? ? Cairns ?a? t?? ? ? ? ?a???a?apt?ss?µe?e? ? ?e? ap?te???? t?? Bas ????? p?????.

St? t???? t?? p??t?? a?t?? f?s??, e?a????????? ?a ?f ?sta?ta?s?µa?t?? d'af???? se t?s?se?a Bas?? ?t?µata, ???p?e?f????? a?t?µ?t? pe? t?? a?????e? p?e????:

- ta µ??? p?? d??e??ta?e????? se ??a s?????? ???? s??µ?? ? (µe ep??ef a??? t?? ??, ?p?st????µe?e? ?????? ap? t?? ?ap??a ?a? t? ??µ??at?a t?? ????a?) µe e?e????? p?? ep??µ?? ?a t????e?a?st?? ? s?µf? ?a ?a t? ?e? ???a (?p?? e??a??? ? ?e? Cairns ? a?apt?ss?µe?e? ? ?e?, ????? ? ? ?d'a ?a?t? ? a?st??).
- t?? ?? ?e? (d'a?te?a t?? ?µ?da? Cairns) ?p??e?, ?a ?a ep?l????? ?a s?st?µa p???µe?? s??a??a?? ?a??te?a ???a??µ?? ?a? p?? d??a??, p?µ?d?t?? t?? µe?a??te?? ape?e????s? t?? s??a??a??, µe e?e??e? p?? de? a?t??aµß????ta?t?? ape?e????s? ? ? p????d?, pa?? µ?? ?p? t?? p??p??es? seBasµ?? t?? e?a??es?? t?? ?e? ???a?. G'a t?? ? ? e?d??te?a, ? e?a??es? a?t? d??a????e?t? d'at????s? eup????? ?a????µ? ? d'af??et?? ? ap? e?e????? p?? ef a?µ????ta?st?? B??µ??a?? t?µ?a, st? ???µa t?? d'a?te?? ?s?? p?? ?ata?µß??e? ? t?µ?a? a?t?st?? ta?t?ta ???e

?????, ?a? t?? a?t????? ?t? p??asp??e? a?a?? ?e????? s?uf????t?? (?a??te?? pe?B????, B??p????t??ta, ?? ?ta?? a?????? ????μa).

- ta ???t?, a?????a μe t? Ba??t?ta p?? d???? st??? μ? eup?????? pa????te? (???? ? e?e???? p?? s?et????ta? μe t?? pe?Ba????t?? B??s μ?t?ta, t?? asf??e?a t?? t??f μ? ?, t?? a??pt??? t?? ?pa????, t?? ??e?? t? ? p????t? ?), t?? ??tas? ?a?t?? ??s? p?? t??? d?a??t??? st? p?a?? t?? s?uf? ?a? ?a t? ?e? ??a ?a?t?? t??p? μe t?? ?p?? p??t??e?ta? ?a d?asfa??s??? t?? s?μBat?t?ta t?? p??t??? p?? ???s μ?p????ta? ?a ?a a?tap?????? st??? pa????te? a?t??, μe t? d?ad??as?a ape?e????s?? t?? p??μe???? eup?????. ? ?t? ?a pe????s??? t?? d?ap?a?μ?te?s? st? pa?ad?s?a?? t?pt??? (p??sBas? st?? a????, a?ta?? ?sμ?? st?? e?a?? ???, es?te?? e?s??s?), ? ? ?a????? ?e? p?? d??e??ta?e????te?a p?? t?? p??t?se?? a?t??, p??t??e?ta? ?a ??s??? t? ??t?μa t?? p??μe???? eup???? t?? ?e? ????? p????t? ? ?p? ?e? ??s? ap? μ? a?st??? eup???? p?e????, ?a ?a a?tap?????? ??? μ??? st?? p??sd??e? t?? a?apt?ss?μ???? ???? , a??? e?s?? ?a? se e?e??e? t?? ????? ?a? t?? p??t??. ? ?t??t??, ?? ?? ?e? t?? ?μ?da? Cairns a?t?????? t?? p??sp??e?a ep?e???? a?t?? t?? s????p?a?, ?e? ?? ?ta? ?t?ap?? ?aμB????ta? p?? ?a t?? e??p????t?s? t?? s??p?? t?? e??a?d??s?? e?? s?st?μat?? eup???? t?? a????t?? ? p????t? ? d??a?? ?a?ep??e?t?? μ???? st?? a????.

? ? ?a? ? ?μ????at?a t?? ????a?, ? ????B??a ?a? ?? ?? ?e? t?? ?p?? ? ????μa B?s?eta?se μetaBat?? f?s? (e? t?? ?p?? ? ?p??e? a?μ???? t?? ?ta?? t??? st?? ??) s?μe????ta? t?? ???e? ap??e?? t?? ??, p???? ????a μ??? ap?d??μ???? t? d??es? d?at??s?? t?? ?f ?t?μe??? ?at?stas?? p?? p????pte? ap? t?? ?????t?? p??t?se?? ? ??te?? ap?μ??? μ??, ????? ???? st?? p??sp??e?e? a??μat?? t?? e?? pa??? a???? s?ed?? st? s???? t?? p????t?? t?? ft? ??te?? ???? , ? ?? e??a? p??t?te e?a?s??t? st?? ??t?? ?a?st?? p??t?se?? p?? a?t??e?ta?sta s?uf????t? t??, ????? ?ses??s? μe:

- t?? ?e? ????? ep?d?t?se??, t?? ?p??e? ???, s?μpe??aμBa??μ???? ?a?? ?ap? ?a?, ep??μ??? ?a e?a?e???
- t?? e?s??se?? t?? μp?e ?at????a?, ?? ?p??e? e??a? ?st?s? apa?a??te? ?a t?? ?a?? s????s? t?? μeta????μs?? t?? ? G? , t?? ?p?? ? t?? ?at????s? p??te???? ???? , ?? p?? p???? μ??e? p??t?? ap?s??des?
- t?? d?? ? t?? a???? p?? d??p?? t?? ? G? , t?? ?p?? ? ?? a?apt?ss?μe?e? ?? ?e?, a??a?e? pe??????p??μ??e? ?at? t?? d?ad??as?a ????? t?? ap?f?se?? ?a? ap????te?μ??e? ap? ta ap?te??s?μata t?? p??sf at?? ape?e????s?? t?? s??a??a?? , ?ata?????? t?? ap?sta?e??p??t?? ep?t?se?? st?? e?? ?a pa?a?? ??, t?? pe?f e?e?a?? e?s? μ?t?s? ?a?t? ?ata?a?? t?? p??t?p?.

? ?d?af ??? a?t?? t??f ?d?t?? t?? p??????μe? d?af ? ?e? ep?t? ? ep?μ???? p??t?se? ?:

- ? s?? af ??? st?? p??sBas? st?? a????, ?? ??? pa??? ????t?te? e??a? ?? μ??e? s?ed?? p?? t??e?ta??p?? t?? d?at??s??t?? ?f ?t?μe??? ?at?stas?? st?? p??s????s? t?? dasμ?????? ape?e????s??, s????e??μ??a, μa μ?s? s?????? μe??s? t?? e??p??μ??? dasμ?? se s??d?asμ? μe μa e????st? μe??s? a?? dasμ?????? ???s? s?uf? ?a μe μa μe??d????a p??sa?μ?sp??? se e?e?? t?? G???? t?? ? ?????????? ?t??eta, ta ???a μ?? p??te????, μe d?af??et???? ?μ?? ?a? μe??d??, ??s?ast?? μe??se?? se ???e dasμ?????? ???s?, ?a ?a ?atap??eμ???? ? a?s?t?te?t? dasμ?????? ep?d?d?, ?aμμ?? ?a?? p??de?t?? ?d??t? ? t?μ? ? ?p? t?? ??? p?e??, ???s?uf? ??? ?t?apa?e?a?? ap??p??s? ?a?βe?t??s? t?? d?af??e?a? t?? dasμ?????? ?a?est?t?? ?a? p?s?st?s?e??. ?p?? ? p??tas? d?at??s?? t?? e??d?? d??ta??? d?asf??s?? p?? ?e? e?d??e? ap? t?? ??? pa?? ???s?, t?? ?ap??a, t? ????B??a ?a? t?? ?βe?ta, t? S??desμ? ??at??

? t?a?at????? ? s?a? ?a?t? ? ?µ????at?a t?? ? ???a?, s????te?a?p???, ????? ? ap? t??
? ? ? , ?a t?? ???? ?t?? d??ta?? a?t? de? e??e ???e?de?t? pa?? µ???? ?a ?a s???de?e?
t?? d?ad??as?a t?µ?????s?? p?? ??????????e ?d?. G?a ?a a??e? ? ?ata??st??
????s ?µ?p??s? t?? p??tas??, ??p?e? a?apt?ss?µe?e? ?? ?e?, ?p?st????µe?e? ap? t??
?? ?e? Cairns, a?a??t??? ?a µ?s? p?? p??sa?µ?su??? se ?sa t?? apas?????? ?a?
te???? ?a apa??e?s??? st?? a?apt??µ??e? ?? ?e? t?? p??sf??? st?? µ??a?µ? a?t?.

- **? s?? af??? st?? a?ta?? ?st??t?ta t?? e?a?? ?? ?**, ? p?e???f?a t?? ???? ?
(? ? ? , ?µ?da t?? ???? ? Cairns, ?ap? ?a, S??desµ?? ? at? ? ? t?a?at????? ? s?a...)
de? s?µe?e??t?a? t?? ????t?? ?s? ? ?p?a s??stata? st? s??des? t?? ????
µe??se? ? t? ? ep?d?t?se? ? st?? e?a?? ??? µe t?? ep??tas? t?? ?a???µ?? t?? ? ? ? se
??e? t?? µ??f?? ep?d?t?se? ? st?? t?µ?a a?t?. ?p??µ?a t?? - µe µe?a??te?? ?
µ????te?? sta?e??t?ta st?? ef a?µ??? t??- e??a?, a?t??t? ? , ?a e?asf a?µ??? t?? ?e?
???? e??e?? t???. ? apa?ts? t?? ? ? ?a µ?? pe??µ??st??? µ?? st?? ep?d?t?se??
t?? e?a?? ?? ? , a?? ?a p?????s??? st? µe??s? ? ?a? st?? e??e?? ?a? ???? ?
µ??f?? µ?t?? ? p?? ????? st?eB??t?? ap?te??suata, B?µ?e? ?st?s? ap??s? se
????a µ?? (t?? ? ???? ???? t?? ? t?? (Mercosur) ?a?t?? s??e??a?µe?e? ?? ?e?, t??
?ap? ?a, t? ? ??B??a, t?? ?d?a, t?? ??????a, t?? ? ?Bet?a, t?? ? ??pt? ?a? t??
? ??? ?a). ?t?? ap? t?? ?at????s? t?? ep?d?t?se? ? t?? e?a?? ?? ? ?a? t?? ?sp?k?
t?? d?ap?a?µate??µ?? ? ?a???? ? ?a t?? e?a?? ???? p?st?se??, ta µ?? s?µf? ????
?e?? ?a ?esp?st?? p?? a?st???? p??p??se?? ?s?? af??? st?? p??sf??? se
ep?k ?st?? B??e?a, t?? d?ast??t?te? t?? ?at?? ? eup???? ? ep??e??se? ? ?a?t?
d?at??s? t?? pe??µ??µ? t?? e?a?? ?? ? , ??? t?? ???? a??s??a? t?? ?a d?????
e????se?? ?a t? µe?a??te?? d?af ??e?a t?? e??as?? ?.

- **? s?? af??? st?? es?te?? e?µ??s?**, ??p??t?se?? s???????? st?? a?? ?pa????
e?? a?a??a?? p?aµ?? t?? e?µ??se? ? a?? ap?????? s?et?? µe t?? t??p??, t??
p????t?ta ?a? t?? ?tas? t?? ep?Ba??µe?? µe??se? ? . ? ? ? , ?p?st????µe?? ap?
t?? ?ap? ?a, t? ? ?µ????at?a t?? ? ???a?, t?? ? ??? ?a, t? ? ??B??a ?a? t?? ? ?Bet?a,
?pe?asp??eta? µ?a ?s? p?? ?f?stata? ??t??, s??e??µ??a t? d?at??s? t??
?f?stap???? ?a???st?? p?aµ?? t?? es?te?? e?µ??s?? ?a? ???? ? t??
p????µ?? ?a? t?? ?s? ?µ?t?ta? t?? µ?t?? ? t?? µp?e ?at????a?. ? ?tt??ta? ?ts?,
??eta? se a?t?pa??es? µe t?? ? ? ?a? µe ??µ??e? a?apt?ss?µe?e? ?? ?e? p??
?e? ???? apa?a?t? t?? ap??p??s? -pe?µ??te?? ? ?te?? ????- t?? ?a???? ? t?
s?et?? ? µe t?? es?te?? e?µ??s? ?a? t?? pe??µ??µ? t?? µ? apa??ass?µe??
e?µ??s?? ???e µ?????. ?p?? a?t?pa?at??eta? st?? ?µ?da t?? ? ???? Cairns p??
st??e?e??µ?? st?? e??e?? t?? a?µ??t?? µeta?? t?? ep?p?d? ? e?µ??s?? a??
e?µ?? st?? p???? e??e?? t?? e?µ??s?? t?s? t?? s??a??a?? ?s? ?a? t??
pa?a?? ?? , ?a?? ? ep?k?? ?a?seµ?? ?p?? ? a?ad?? ? ?d?a, p?? ep?p?? ?apa??
?a te?e? ?a a??tat? ???? t?? s?????? e?µ??s??, p?? ?a pe??µ??eta? st??
a?ept??µ??e? ?? ?e?, ? ?a???? ? p?e???f?a t?? p??s?pte????e?? ep??e??µ?t? ? ?a
t? d??a????s? t?? d?at??s?? t?? µp?e ?at????a?, ?a?, st?? ?e??te?? pe?pt?s?,
t?? e?a??es? t?? ap? ?p?? s??e??µ?? ???? ?a?ap? a?st??te?e? p??p??se??, ??
?p?e? ep?p??p?? t?? e?asf ??? ? t?? s?µBat?t?ta? t?? µ?t?? ? p?? s??d??ta? µe
a?t??, p?? t?? d?ad??as?a t?? µeta????µ?? ? ?a ta µ?? s?µf? ???? , ?st?s?, ?a
p???? ?s??? st?? epa?e??tas? t?? ? ?t?? ? t?? p??s?? ?at????a?, pa???? p?? ?
??tas? ?a? ? s??p?? t?? e??tas?? a?t?? ap?de????ta? e?µ?? p??B??µat?? St??
p?a?µat??t?ta, ?? µe? ?e??eta? ?a d?s?? pe?µ??te?? s?µas?a se pa????te?
????? p?? t?? ?a? a?? eup???? (???, ? ?ap? ?a, ? ?µ????at?a t?? ? ???a?). ? ?
de, ?a d?asf a?µ??? ?t?ta e?a??µe?a µ?t?a de? ???? st?eB??t?? ep?pt?se?? ep?
t?? s??a??a?? (? ? ? , ?µ?da ???? ? Cairns, ?d?a) ? ?a ep?p?? ?d?a?e?
p??p??se?? p?? a?tap????t?ta? st?? a????e? t?? a?apt?ss?µe?? ? ???? ?

eḏ??te?a ?s?? af??? st?? asf??eḏa t?? t??f ሕ??, st?? ?atap???μ?s? t?? ft? ?eḏa?
?a?st?? a??pt??? t?? ?pa???? (S??desμ?? ?at?? ?t??a?at????? sḏa?, ??dḏa).

- **? s?? af??? st?? eḏ?? ?a? dḏaf???p???μ??? meta?e??ḏ?**, ?? d??f??e? p??t?se??
a?ade????? t? s?μasḏa e?? μ??a?ḏμ?? asf a?eḏa? p??sa?μ?su????, e????t?? ?a?
???????μ????, p??? ?fe?? t?? a?apt?ss?μe?? ?????, ? e?e??ḏa t?? ?p??? ?a
ap?te?e?t? Bas?? ?ate????t??ḏa ??aμμ? ?ḏa t?? efa?μ??? t?? e?a???se? ? ap? t??
a????? ?p????s?? μe??s?? ? dḏaf???p???μ???? meta?e??ḏ?? (????? μe t??
?p?st????? t?? eḏa??es?? t?? p????aμμ?t?? es?te???? e?ḏ??s?? p??
a?tap?????ta?st??? st????? ?a?st?? a????e? a??pt???? t?? ???? a?t?? ?a?μḏa
μe?a??te?? Be?t??s? t?? d??at?t?t? ?a?p???p???se? ? p??sBas?? ?ḏa ta p????ta
t??). ? ?p?ḏe? p??t?se?? p??B??p??? epḏ???? t?? st????et?μ??? s??eḏf??? t??
a?ept??μ??? ?????, e?? ??de?? ap?te?esuat??t?ta? ?a? a??pḏḏḏa?, ?a? t??
epa?e??tas? t?? p?????? ap?fas?? ?ḏa ta μ?t?a ta s?et?? μe t?? p??a??? a????t??
epḏ?t?se?? t?? meta????μḏt?? dḏadḏasḏa? ep?t?? ????te?? a?ept??μ??? ?a?t??
a?apt?ss?μe?? ???? p?? eḏ????? p????ta dḏat??f??, ??t?? ste ?a e?asf a?ḏ?e?
?t?? meta????μḏs? ?a te?e?se ḏ???. ? eḏ???? ????t?? t?? a??s??ḏa ?ḏa t? dḏat??s?
t?? epḏ ḏḏt?? asf ??eḏa?, t? B??s ሕ?t?ta t?? a????t?? ?????, t? dḏat??s? t??
apas????s?? st?? t?μḏa t?? ?e? ??ḏa? st?? ??e? a?t?? ?a?t?? ?atap???μ?s? t??
ft? ?eḏa?, ? e?e??ḏa a?t? ?a μp????se ?a pa???e?pe?ḏs?te?? a?t??μḏa ?s?? af???
sta μḏsa d??s?? (S??desμ?? ?at?? ?t??a?at????? sḏa?) ?a? pe?ḏs?te??
p??sa?μ?st??t?ta ?ḏa ?a ta ??s?? se ḏ?? (??, ????ḏa, ?ap?ḏa). ? e pa??μḏḏa
a??s??ḏa ?ḏa ?a??te?? p??stasḏa ?p? t?? ???ḏa t?? e?asf ??ḏ?? p??sBas?? ?a?t??
epḏ ḏḏt?? asf ??eḏa?, μe???? μ???? a?apt?ss?μe?e? ??e?, ??p???? e????te? ?
ap?μ??? μ??e?, pa????s??t?p?? apaḏt???: dḏe?d???? s?μp???? μat??? dḏat??e??
p??sa?μ?su??e? st?? ?at?stas? t???, ???p?ḏe? ?a ?aμB????? p??? t?? dḏa????t??
ad??aμḏe? t?? ?a?t?? p??sp??eḏe? p?? μe???? ap? a?t?? ?at?Ba? a? s?et?? μe t??
ape?e????s? t?? s??a??a???

- **? s?? af??? se p??B??μatḏμ??? μ? eup????? f?se? ?**, a?t?? ?? μ???? ??e?
s??t?ss??ta? s???? μe t?? ??, t? ???B??ḏa, t?? ?ap??ḏa ?a?t?? ??Betḏa ?ḏa t??
p??spḏs? t?? p????eḏ?????? ?a?at??a t?? ?e? ??ḏa?. ?e? ?p?st?????ta?p??t?te
ap? ???e? a?apt?ss?μe?e? ??e? p?? a??s????? pe?ḏs?te?? ?ḏa t? st???? t?? e?
???? μ?t?? st?? a?ept??μ??e? ??e?. ??t?? ap? t?? a????? dḏe????s?? t??
s?et?? ? e????, ? ??dḏa p??eḏp??se t?? a?ept??μ????? eta???? t?? ?ḏa ???e
pe?ḏt?s? ?ata??st?? ?ḏs??, p?? ?a p??spa??se ?a e?a?e??e? t?? ?eue?? de??
dḏaf???? p?? ?f ḏḏa?ta? meta?? t?? p??B??μatḏμ? ? μ? eup????? ?a?at??a st??
a?apt?ss?μe?e? ??e? – ????? ? epḏ ḏḏt?? asf ??eḏa ?a?? e?asf ??ḏs? t?? μḏs??
epḏ??s?? ?a?? ?a?? epḏe?? μḏa? p?a?μat??? epḏ ḏḏt?? a?t??μḏa? - ?a?e?e?? ?
p?? p?????ta? ap? ??p?ḏe? a?ept??μ??e? ??e? ????? st? p?aḏ?? t??
p????eḏ????t?ta? t?? ?e? ??ḏa?. ? e t?? ḏ?? dḏsta?μ??? ????a? de?t?? ??
????t?? p??t?se?? s?et?? μe t?? p??t?ta t?? p????t?? dḏat??f?? ?a? t??
e??μeḏḏa t?? ?????. ? a??s??ḏa t?? ?? ?ḏa ?a e?ḏ????e? ? ?μ?? p??stasḏa t??
p????t?? ?a? ?a a?a??ḏḏe? ? p??sf??? st?? a??? t?? p?????? ? ? ap??t?s?
st?? p??B??μatḏμ??? ?a? t?? ??μḏe? a????e? t?? ?ata?at?? se ??μata
epḏ ḏḏt?? asf ??eḏa? ?a? p????f??s??, st?? p?a?μat??t?ta e?tḏ????e
dḏaf??et???. ? ????? ?e?, meta?? t?? ?p??? ? ?e?te??, ? ? a?ḏḏa ?a? ?
?a????d? - t?? ?μḏa? t?? ???? Cairns - ?e? ??? epḏ?? ?t?ta ?t?μata ta s?et??
μe t?? ?e? ??af ??? e?de??e?? ? t? s?μa?s? de? e?t?ss??ta? sta p?aḏḏa a?t?? t??
dḏap? a?μate?se? ?.

? ?? ep??e?e μ?ā ??s? «sta?e?? a??? ep???d?μ?t??» p??spa?? ?ta? ?a ep???e? t? s?st? ????p?ā a??mesa st?? p????s? t?? ape?e????s?? t?? ?e???ā?, t? s??e?t?μ?s? t? ?μ? eup????? ? pa?a????t? ? ?a?t?? p????sp? t?? e??? pa??? p??t?p??, st? ?p?? ?d? se μ??f? ?e t?? te?e?ta?ā ueta????μ? t?? ? G? ?e t?? ? t??ta 2000. ? pa???s μ?ā p??tas? t?? ??eta?ep? s?? ?e t?? p????es? ?a s?spe??? se? t?? a?apt?ss? ?e?e? ?? ?e?. Se ???e pe?pt?s ?, ? e????? d??es? p?? de????? p????? ueta?? a?t?? se s??s? ?e t?? a?????? ???? ?p??e? se? ? p??? ?fe??? t???, ???? ?s?? af??? st?? p??sBas? st?? a?????, de? ?a ?p?epe ?a p??d????e? t?? ?p?st???? t???, st? Ba?μ? p?? ?? ?? ?e? a?t?? ap????? p??? ap? t? ?a ap?te??s??? ?μ??e?? st???. ? ?????μ?? e??a? e?e??? p??, ?p? t? p??s??ua e?e t? ? p??t?se? ? t?? ?μ?da? t? ? ? ? ? Cairns, e?e e?e?? ? t?? ??d?ā?, pa?au????? a??μ? d?sta?t??? ?a?t? t?? ????t?? ? p??t?se? ? . ? ????? t?? p????sp? t?? ? μ? eup????? s?μfe??t?? t?? de? e??a? pa?? μ???? ?ā ?a d??a????s??? ?a??te?a t?? e?d?? ?a?d?af ???p??μ??? ueta?e?? s? p?? a?au????? ap? t? s?μf? ?ā ?ā t? ?e? ?ā ?a??ā ?a a?tap??????? se μ? eup????? p??B??mat? s μ?? ?e t?? ?p???? e??a?s??dedeμ???, ?auβa??μ???? ?p?? ? t?? pe?B????t?? t?? ?e? ?ā? t?? ?a?t? ? ?????μ?? ? ?a????? ???? ? t?? p??te?a??t? ?.

? at? s??pe?ā, ? de?te?? f?s? t?? s??t?se? ? a?au??eta? d?s?e??ste?. ? ? ? ? ?a p??pe? ?a d?ap?a?uate???? ???? ????ta? ?t?ep????? de? ?p??e??μ?f? ?ā se ?,t?af??? st?? d?at???s? ? t?? ?at???s? t?? ??t?a? d?at???s?? t?? e?????, t?? ?p?ā ?μ?? ?e? ???? μe???? s?μas?ā. ? ????? ?a μp????se se ???e pe?pt?s ? ?a ?e??????se? p??? ?fe??? t???. G?? ?????ta? t?? d?af???? ?se? ? ?a? a?t????? t?? ueta????μ?st??? d?ad?as?ā, e??a?p??a??? ?t??s???t?se?? st?? a?????? t?μ? ?a ?a ????? d?s????te?e?, ?a??a p????? ?????, ?a??at? s??pe?ā ?t?μea??? a?t?? d?ap?a?uate?se?? ?a s?μp?s??? ?????? ?e t?? ?a??? e??? ???? ????? d?ap?a?uate?se? ?, ef?s?? a?t?? ? te?e?ta?? ap?f as?ste?at? t?? d????e?ā t?? ep?μe??? d??p??????? d??s?e? ?? t?? ? ? ? , p?? e??a? p????au?at? s μ?? ?ā t?? 9 μe 13 ? ?eμβ??? 2001 st?? Doha, st? Qatar.

SUMMARY

Multilateral trade negotiations limited to agriculture started again in March 2000. Set out in Article 20 of the Agreement on Agriculture, they are among the WTO's built-in agenda commitments which Member countries entered into when signing the Final Act Embodying the Results of the Uruguay Round of Multilateral Trade Negotiations in Marrakech on 15 April 1994.

By the end of the first phase of the negotiations, which continued to March 2001, 45 proposals and three technical submissions had been lodged. They address the main trade and non-trade concerns raised by the multilateral liberalisation of agricultural trade for which the WTO Agreement on Agriculture provides a framework.

Despite this heavy output, discussions have so far made only measured progress. This wait-and-see approach has been shaped by various factors, among which the most important are the EU's wish to launch a broad negotiating round, the waiting game played to some extent by the Americans until the result of the Presidential elections in November 2000 was known, mistrust on the part of the developing countries, the existence of a whole range of trade disputes and, not least, the lack of an agreed conclusion date. While many countries, and in particular the developed countries, share a manifest interest in pursuing the liberalisation of trade in agricultural products, reconciling their points of view continues to be problematic. This has much to do with one of the main challenges of these negotiations, i.e. finding a balance between the control of agricultural policies and the appropriate inclusion of concerns that are not strictly trade-related. It also has to do with the play of oppositions and alliances that vary depending on the interests involved, the focal points of which are the 'Friends of Multifunctionality', led by the EU, the 'anti-subsidy' front led by the Cairns Group and the United States, and the developing world.

At the end of the first phase, there was continuing disagreement in four main areas:

- between Members in favour of a broad negotiating round (led by the EU, supported chiefly by Japan and the Republic of Korea) and Members which would like to keep strictly to the Agreement on Agriculture (such as the Cairns Group and the developing countries, in particular India and Pakistan);
- between countries (in particular the Cairns Group) which, in order to achieve a better organised and more equitable multilateral trade system, attach priority to further trade liberalisation, and countries which consider that no progress can be made with liberalisation unless the agricultural exception is respected. The EU, in particular, considers that trade rules separate from those for the industrial sector need to be maintained under this exception because of the particular place that agriculture occupies in the identity of every nation and the notion of goods of public interest (better environment, biological diversity, living rural economy) that underpins it
- between States, depending on the approach that they are taking to the inclusion of non-trade concerns (in particular those relating to environmental sustainability, food security, rural development, product health safety), the scope and place that should be attached to them in the Agreement on Agriculture and the way in which the policies implemented to achieve them can be made compatible with the process of multilateral trade liberalisation.

Rather than limiting negotiations to the traditional ‘tripod’ (market access, export competition and domestic support), the EU and the countries that are most in favour of its proposals would like to tackle the question of multilateral trade in agricultural products from angles that are not strictly trade-related in order to respond not just to the aspirations of the developing countries but also to those of civil society. The Cairns Group countries, by contrast, feel that finding this balance is unnecessary and consider that it merely needs to be taken into account in order to achieve the objective of establishing a fair and market-oriented trading system for agricultural products.

While the Republic of Korea, Norway and the countries with transition economies (some of which are awaiting accession to the EU) agree with the main points of view put forward by the EC, many other Members are critical of the attempt to preserve the status quo evident from Community proposals. Although less isolated, largely as a result of efforts to open up the European market to almost all products from the poorest countries, the EU continues to be alert to criticisms and to proposals that run counter to its interests, in particular as regards:

- agricultural subsidies that all Members, including Japan, would like to abolish;
- blue box aid - indispensable if the reform of the CAP is to be successfully pursued - whose abolition is being proposed by the United States, which has made more progress with decoupling;
- the principles of the CAP that the developing countries, long marginalised from decision-making procedures and disappointed by the results of recent trade liberalisation, consider to have destabilising effects on local production, regional integration and consumption.

These differences are fuelling various disagreements in the detailed proposals:

- **In the area of market access**, the European Communities are among the few Members to defend the *status quo* in the approach to tariff liberalisation, i.e. an overall average reduction of bound tariffs together with a minimum reduction per tariff line using the same methods as in the Uruguay Round. The other Members are in contrast proposing, using different time-scales and different methods, substantial reductions of each tariff line in order to tackle disparities in tariff levels, tariff peaks and tariff escalation. Everyone agrees, however, that tariff regimes and tariff rate quotas need to be simplified and made more transparent. There has been much criticism of the proposal to keep the special safeguard clause put forward by the European Union, Japan, Norway and Switzerland, the ASEAN countries and the Republic of Korea, especially by the United States, on the grounds that this provision had been accepted only as an adjunct to the tariffication process which is now complete. In order to prevent improper use of this clause, some developing countries, supported by the Cairns Group, are calling for an instrument that is more in keeping with their concerns and are keen to prohibit the use of this mechanism by the developed countries.
- **In the area of export competition**, most countries (United States, Cairns Group, Japan, ASEAN, etc.) are not in support of the EC’s proposal that new reductions of export subsidies should be linked to an extension of WTO rules to all forms of subsidy in this area. Their aim – with varying degrees of commitment to its achievement – is rather the unconditional elimination of these subsidies. The EC’s demand that the focus should not just be on export subsidies but also on the reduction or even abolition of other types of measures that have distorting effects has nevertheless been echoed by other Members (Mercosur and associated countries, Japan, Norway, India, Turkey, Switzerland, Egypt and Poland). As well as abolishing export subsidies and introducing negotiated disciplines for export credits, Members agree overall that stricter conditions need to be agreed on the

use of food aid, the activities of state trading enterprises and the maintenance of export restrictions, in a shared concern to ensure that operations are more transparent.

- **In the area of domestic support**, proposals agree that a framework is needed for aid, but differ as to the methods, size and scope of the necessary reductions. The position that the EU, supported by Japan, the Republic of Korea, Poland, Norway and Switzerland, is defending, i.e. maintaining the current framework of rules and disciplines on domestic support and in particular the advantages and utility of blue box measures, has been criticised. Opposition has come from the USA and some developing countries which consider that the rules on domestic support need to be simplified – more drastically in some cases than in others – and the non-exempt support of each Member limited. Opposition has also come from the Cairns Group which would like not just to eliminate disparities between support levels but also completely to eradicate support that distorts trade and production, and from Members such as Canada and India which are also calling for a cap on total support limited, or not limited, to the developed countries. Most Members are critical of the lack of arguments put forward by the EU to justify keeping the blue box and, at the very least, its exemption from precise limits and stricter criteria making it possible to ensure that the measures that it covers are compatible with the reform process. All Members agree, however, that green box criteria need to be reviewed, although there is disagreement about the scope and the purpose of this review. Some Members consider that more account needs to be taken of non-trade concerns (the EC, Japan, the Republic of Korea). Other Members consider that steps need to be taken to ensure that the measures exempted do not have trade-distorting effects (USA, Cairns Group, India) or would like to obtain special criteria geared towards developing countries' needs in the areas of food security, poverty alleviation and rural development in particular (ASEAN, India).
- **In the area of special and differential treatment**, the various proposals highlight the need for an appropriate, flexible and comprehensive system for developing countries, that takes a flexible approach to the implementation of exemptions from reduction commitments, and for differential treatment (in particular stepping up the exemption of domestic support programmes geared towards these countries' development objectives and needs and further improving access opportunities and criteria for their products). Some Members are also calling for targeted contributions by the developed countries, as a token of efficiency and credibility, and for a review of the Ministerial Decision on Measures Concerning the Possible Negative Effects of the Reform Programme on Least-Developed and Net Food-Importing Developing Countries in order to ensure that it can be effectively implemented. Motivated chiefly by the concern to maintain food security, the vitality of rural areas and rural employment in these countries and to alleviate poverty, this flexibility could take the form of granting them more autonomy as regards methods of action (ASEAN) and more flexibility as regards their implementation (EC, Poland, Japan). With the same concern for better protection in terms of security of access and food security, some of the smaller, more vulnerable or island developing countries would like to go much further and are calling for supplementary provisions in keeping with their situation that would take account of their structural weaknesses and the efforts that some of them have made in the area of trade liberalisation.
- **In the area of non-trade concerns**, these small countries often partner the EC, Norway, Japan and Switzerland in supporting the multifunctional role of agriculture. They are not supported, however, by the other developing countries which take a more guarded view of the validity of such measures in the developed countries. India, in addition to pointing to the need for clarification of the relevant concepts, has in particular cautioned its

developed partners about any improper attempts to erase the basic differences that exist between the non-trade concerns of the developing countries – food and subsistence security and the development of genuine food autonomy being at the top of the list – and those put forward by other developed countries under the pretext, in particular, of the multifunctional role of agriculture. The same reservations greeted Community proposals on the quality of food products and animal welfare. The EC's concern to step up the legal protection of products and to gain recognition for the use of the precautionary principle as a way of satisfying consumers' legitimate concerns and needs in the areas of food safety and information has been assessed in different ways. A number of countries, including Argentina, Malaysia and Thailand in the Cairns Group, also consider that issues connected with geographical designations or labelling should not be among the issues to be included in these negotiations.

The EU has opted for a 'firm, but constructive' stance in order to find the right balance between further liberalisation of agriculture, the inclusion of non-trade concerns and the defence of the European model which was given substance by the last Agenda 2000 reform of the CAP. Its comprehensive proposal intentionally took a middle line, moreover, in order to rally the developing countries. The fact that many of these countries have welcomed new commitments in their favour, especially in the area of market access, does not mean that their support can be taken for granted as these countries are far from a homogeneous group. Many, supporting the proposals of the Cairns Group or India, still have reservations about the line that the Community is taking. Their support for non-trade concerns is shaped by their desire better to justify the special and differential treatment that they are expecting from the Agreement on Agriculture and to find answers to the non-trade concerns that they consider to be important on the basis of the context of their agriculture and their economic and social priorities.

The second phase of the negotiations therefore seems set to be more challenging. The EC will have to take a firm negotiating stance, bearing in mind that there is also no consensus as to whether the peace clause, which the EC are very keen to retain, should be retained or abolished. The timetable could nevertheless work in their favour. It seems likely, in view of the differing stances and perceptions of the reform process, that these agriculture negotiations will become harder-hitting and take more time; the timetable of these sectoral negotiations could well be disrupted by the timetable of a new negotiating round if such a round is actually decided at the forthcoming WTO Ministerial Conference scheduled for 9-13 November 2001 in Doha in Qatar.

SYNTHÈSE

Les négociations commerciales multilatérales limitées au domaine de l'agriculture ont repris au mois de mars 2000. Prévues à l'article 20 de l'Accord sur l'agriculture, elles répondent aux obligations de l'agenda incorporé de l'OMC sur lequel les pays Membres s'étaient engagés lors de la signature, à Marrakech le 15 avril 1994, de l'Acte Final reprenant les résultats des négociations commerciales multilatérales du cycle d'Uruguay.

Au terme de la première étape des négociations qui s'est étirée jusqu'en mars 2001, 45 propositions et 3 notes techniques ont été déposées. Ces dernières abordent les principaux sujets commerciaux et non commerciaux liés à la libéralisation multilatérale des échanges agricoles dont l'Accord OMC sur l'agriculture donne le cadre.

Malgré cette intense production, les discussions ont jusqu'ici avancé à pas comptés. Plusieurs éléments ont concouru à cette situation d'observation, au premier rang desquels le souhait de l'UE d'engager un cycle global de négociations, le relatif attentisme américain suspendu au résultat des élections présidentielles de novembre 2000, la méfiance des pays en développement, l'existence de multiples contentieux commerciaux et, pour une part non négligeable, l'absence d'échéance convenue pour conclure. La plupart des pays, notamment développés, partagent cependant un intérêt manifeste dans la poursuite de la libéralisation du commerce des produits agricoles, mais la conciliation de leurs points de vue reste difficile. Cette difficulté est liée à l'un des enjeux principaux de ces négociations, à savoir la recherche d'un équilibre entre la maîtrise des politiques agricoles et la prise en compte adéquate de motivations non strictement commerciales. Elle tient aussi au jeu des oppositions et des alliances, variables selon les intérêts en cause, et dont les "Amis de la multifonctionnalité", dirigés par les CE, le front des "anti subventions", mené par le Groupe de Cairns et les États-Unis, et le monde en développement constituent les principaux pôles.

À l'issue de cette première phase, quatre grandes différences de fond persistent. Elles opposent:

- les Membres favorables à un cycle global de négociations (les CE en tête, appuyées principalement par le Japon et la République de Corée) à ceux qui souhaitent s'en tenir strictement à l'Accord sur l'agriculture (tels le Groupe de Cairns ou des pays en développement avec notamment l'Inde et le Pakistan);
- les pays (en particulier du Groupe de Cairns) qui, pour parvenir à un système d'échanges multilatéral mieux organisé et plus équitable, privilégient une plus grande libéralisation des échanges à ceux qui ne conçoivent des progrès dans la libéralisation que dans le respect de l'exception agricole. Pour l'UE en particulier, cette exception justifie le maintien de règles commerciales distinctes de celles appliquées pour le secteur industriel, au nom de la place particulière que ce secteur occupe dans l'identité de toute nation et de la conception qu'elle défend des biens d'intérêt général (meilleur environnement, diversité biologique, économie rurale vivante);
- les États selon l'approche qu'ils retiennent pour aménager la prise en compte des considérations non commerciales (notamment celles relatives à la durabilité environnementale, la sécurité alimentaire, le développement rural, la sécurité sanitaire des produits), le champ et la place qu'ils leur accordent dans l'Accord sur l'agriculture et la

manière dont ils comptent assurer la compatibilité des politiques mises en place pour y répondre avec le processus de libéralisation du commerce multilatéral. Plutôt que de circonscrire la négociation au triptyque traditionnel (accès aux marchés, concurrence à l'exportation, soutien interne), l'UE et les pays qui se montrent les plus favorables à ses propositions entendent décliner la question du commerce multilatéral des produits agricoles sous des angles non strictement commerciaux afin de répondre non seulement aux attentes des pays en développement mais également à celles de la société civile. À l'opposé, les pays du Groupe de Cairns réfutent la recherche de cet équilibre, considérant qu'il s'agit seulement d'en tenir compte pour servir l'objectif consistant à établir un système de commerce des produits agricoles équitable et axé sur le marché.

Si la République de Corée, la Norvège et les pays à économie de transition (dont certains s'attendent à intégrer l'UE) partagent les principaux points de vue exposés par les CE, beaucoup d'autres Membres déplorent la volonté de *statu quo* qui ressort des propositions communautaires. Moins isolée, grâce notamment aux efforts d'ouverture du marché européen à la quasi totalité des produits des pays les plus pauvres, l'UE est toujours sensible aux critiques et aux propositions qui contrecarrent ses intérêts, au regard notamment:

- des subventions agricoles que tous, y compris le Japon, souhaitent éliminer;
- des aides de la catégorie bleue pourtant indispensables à la bonne poursuite de la réforme de la PAC, que les États-Unis, plus avancés dans le découplage, proposent de supprimer;
- des principes même de la PAC dont les pays en développement, longtemps marginalisés du processus de décision et déçus des résultats de la libéralisation récente des échanges, dénoncent les effets déstabilisateurs sur les productions locales, l'intégration régionale et le modèle de consommation.

Ces divergences alimentent de nombreux désaccords dans les propositions détaillées:

- **en matière d'accès aux marchés**, les Communautés européennes sont relativement seules à défendre le *statu quo* dans l'approche de la libéralisation tarifaire, à savoir, une réduction moyenne globale des droits consolidés assortie d'une réduction minimale par ligne tarifaire selon une méthodologie conforme à celle de l'Uruguay Round. Les autres Membres proposent à l'inverse, selon divers rythmes et méthodes, des réductions substantielles de chaque ligne tarifaire pour s'attaquer aux disparités des niveaux tarifaires, aux crêtes et à la progressivité des tarifs. Tous s'accordent en revanche pour une simplification et une amélioration de la transparence des régimes de tarifs et des contingents tarifaires. La proposition de maintien de la clause de sauvegarde spéciale émise par l'Union européenne, le Japon, la Norvège et la Suisse, les pays de l'ANASE et la République de Corée est également très discutée, notamment par les États-Unis, au motif que cette disposition n'avait été acceptée que pour accompagner le processus de tarification désormais achevé. Pour pallier une utilisation abusive de la clause, certains pays en développement, appuyés par le Groupe de Cairns, réclament un instrument plus adapté à leurs préoccupations et tiennent à interdire le recours à ce mécanisme aux pays développés;
- **en matière de concurrence à l'exportation**, la plupart des pays (États-Unis, Groupe de Cairns, Japon, ANASE, ...) ne partagent pas la position communautaire qui consiste à lier de nouvelles réductions des subventions aux exportations à l'extension des règles de l'OMC à toutes les formes de subventions dans ce domaine. Leur volonté - avec une plus ou moins grande fermeté dans son application - est, au contraire, d'assurer leur élimination sans condition. La demande des CE de ne pas s'en tenir aux seules subventions à l'exportation mais de procéder à la réduction, voire l'élimination des autres formes de mesures ayant des effets de distorsion trouve néanmoins un écho chez d'autres

Membres (le Mercosur et pays associés, le Japon, la Norvège, l'Inde, la Turquie, la Suisse, l'Égypte et la Pologne). Outre la suppression des subventions à l'exportation et la mise en place de disciplines négociées pour les crédits à l'exportation, les Membres sont globalement d'accord pour convenir de conditions plus strictes en ce qui concerne le recours à l'aide alimentaire, les activités des entreprises commerciales d'État et le maintien de restrictions aux exportations, dans un souci commun de garantir une meilleure transparence des opérations;

- **en matière de soutien interne**, les propositions se rejoignent sur le principe d'un encadrement nécessaire des aides mais se divisent quant aux modalités, à l'ampleur et à l'étendue des réductions imposées. L'UE, soutenue par le Japon, la République de Corée, la Pologne, la Norvège et la Suisse, défend une position critiquée, à savoir le maintien du cadre actuel des règles et des disciplines relatives au soutien interne et notamment, des avantages et de l'utilité des mesures de la catégorie bleue. Ce faisant, elle s'oppose aux États-Unis et à certains pays en développement qui considèrent nécessaire de simplifier - plus ou moins radicalement - les disciplines relatives au soutien interne et de limiter le soutien non exempté de chaque Membre. Elle se heurte aussi au Groupe de Cairns qui vise non seulement la suppression des disparités entre les niveaux de soutien mais également l'élimination complète du soutien qui fausse les échanges et la production ainsi qu'aux Membres tels le Canada ou l'Inde, qui exigent de surcroît un plafonnement du soutien total, limité ou non aux pays développés. La plupart lui reprochent de manquer d'arguments pour justifier le maintien de la catégorie bleue et, à tout le moins, son exemption de limite précise et de conditions plus rigoureuses permettant d'assurer la compatibilité des mesures qui lui sont rattachées avec le processus de réforme. Tous les Membres s'accordent néanmoins pour procéder à un réexamen des critères de la catégorie verte, bien que la portée et l'objectif de cet examen se révèlent tout aussi problématique. Pour les uns, il s'agit en effet de mieux prendre en compte des considérations autres que d'ordre commercial (les CE, le Japon, la République de Corée). Pour les autres, de mieux assurer que les mesures exemptées n'ont pas d'effets de distorsions sur les échanges (États-Unis, Groupe de Cairns, Inde) ou d'obtenir des conditions particulières répondant aux besoins des pays en développement, en matière notamment de sécurité alimentaire, de lutte contre la pauvreté, de développement rural (ANASE, Inde);
- **en matière de traitement spécial et différencié**, les différentes propositions font ressortir l'importance d'un dispositif adapté, souple et complet en faveur des pays en développement dont la flexibilité serait la principale ligne directrice pour la mise en œuvre d'exemptions d'engagements de réduction ou d'un traitement différencié (avec notamment le renforcement de l'exemption des programmes de soutien interne qui répondent aux objectifs et aux besoins de développement de ces pays et une plus grande amélioration des possibilités et conditions d'accès pour leurs produits). Certaines prévoient en outre la contribution ciblée des pays développés, en gage d'efficacité et de crédibilité, et le réexamen de la Décision ministérielle sur les mesures concernant les effets négatifs possibles du processus de réforme sur les PMA et les pays en développement importateurs nets de produits alimentaires pour assurer sa mise en œuvre effective. Largement motivée par le souci de préserver la sécurité alimentaire, la vitalité des zones rurales, l'emploi rural de ces pays et de lutter contre la pauvreté, cette flexibilité pourrait consister à leur octroyer plus d'autonomie dans les moyens d'actions (ANASE) et plus de souplesse pour les mettre en œuvre (CE, Pologne, Japon). Avec un souci identique de mieux se protéger en termes de sécurité d'accès et de sécurité alimentaire, certains petits pays en développement, les plus vulnérables ou insulaires, se montrent plus exigeants: ils revendiquent des dispositions complémentaires adaptées à leur situation, de

sorte à tenir compte de leurs faiblesses structurelles et des efforts que certains d'entre eux ont réalisés en matière de libéralisation des échanges;

- **en matière de préoccupations autres que d'ordre commercial**, ces petits pays sont souvent partenaires des CE, de la Norvège, du Japon et de la Suisse pour défendre le caractère multifonctionnel de l'agriculture. Ils ne sont toutefois pas soutenus par les autres pays en développement plus circonspects quant au bien fondé des mesures en cause dans les pays développés. Outre le besoin de clarification des concepts afférents, l'Inde a notamment mis en garde ses partenaires développés contre tout usage abusif, qui tenterait de gommer les différences fondamentales qui existent entre les considérations d'ordre autre que commercial des pays en développement - au premier rang desquelles figurent la sécurité alimentaire et la sécurité des moyens de subsistance ainsi que le développement d'une réelle autonomie alimentaire - et celles avancées par quelques pays développés sous couvert notamment de la multifonctionnalité de l'agriculture. Les mêmes réticences ont accueilli les propositions communautaires relatives à la qualité des produits alimentaires et de bien-être animal. Le souci des CE de renforcer la protection juridique des produits et de faire reconnaître le recours au principe de précaution pour répondre aux préoccupations et aux besoins légitimes des consommateurs en matière de sûreté alimentaire et d'information est en effet différemment apprécié. Plusieurs pays dont l'Argentine, la Malaisie, la Thaïlande du Groupe de Cairns considèrent en outre que les sujets relatifs aux indications géographiques ou à l'étiquetage ne font pas partie des éléments traités pour cette négociation.

L'UE a opté pour une position "ferme mais constructive", dans le souci de trouver un juste équilibre dans l'avancée de la libéralisation de l'agriculture, la prise en compte de préoccupations non commerciales et la défense du modèle européen, auquel elle a donné corps avec la dernière réforme Agenda 2000 de la PAC. Sa proposition globale s'est aussi voulue médiane dans le but de rallier les pays en développement. Toutefois, l'accueil favorable que beaucoup d'entre eux manifestent à l'égard de nouveaux engagements en leur faveur, en matière notamment d'accès aux marchés, ne devrait pas permettre de préjuger de leur soutien, dans la mesure où ces pays sont loin de constituer une cible homogène. Nombreux sont ceux qui, soit derrière les propositions du Groupe de Cairns, soit celles de l'Inde restent encore réticents à la cause communautaire. Lorsqu'ils entendent défendre des enjeux non commerciaux, ce n'est que pour mieux justifier le traitement spécial et différencié qu'ils attendent de l'Accord agricole et pour répondre aux considérations autres que d'ordre commercial auxquelles ils sont attachés, compte tenu du contexte de leur agriculture et de leurs priorités économiques et sociales.

La seconde phase des discussions s'annonce par conséquent plus difficile. Les CE y devront négocier ferme sachant qu'il n'existe, de plus, aucun consensus en ce qui concerne le maintien ou la suppression de la clause de paix, à laquelle elles sont pourtant très attachées. Le calendrier pourrait toutefois jouer en leur faveur. Connaissant les différences de positions et de conception du processus de réforme, il est probable que les discussions dans le domaine agricole se durcissent et prennent du temps et, qu'en conséquence, le calendrier de ces négociations sectorielles soit bousculé par celui d'un nouveau cycle de négociations si ce dernier était effectivement décidé lors de la prochaine Conférence ministérielle de l'OMC, prévue du 9 au 13 novembre 2001 à Doha, au Qatar.

SINTESI

Nel mese di marzo 2000 sono ripresi i negoziati commerciali multilaterali limitati al settore dell'agricoltura. Previsti all'articolo 20 dell'accordo sull'agricoltura, questi negoziati rispondono agli obblighi dell'agenda inclusa dall'OMC, sulla quale i paesi Membri si erano impegnati al momento della firma dell'Atto Finale a Marrakech il 15 aprile 1994, che riprende i risultati dei negoziati commerciali multilaterali dell'Uruguay Round.

Al termine della prima fase di negoziati, prolungatasi fino al marzo 2001, sono state presentate 45 proposte e 3 note tecniche. Queste ultime affrontano i principali argomenti commerciali e non commerciali connessi alla liberalizzazione multilaterale degli scambi agricoli, che si iscrive nel quadro dell'accordo OMC sull'agricoltura.

Nonostante questa intensa produzione, finora le discussioni sono progredite molto lentamente. Vari elementi hanno concorso a questa situazione di osservazione, primo fra tutti il desiderio dell'UE di avviare una tornata globale di negoziati, il relativo atteggiamento di attesa americano rispetto al risultato delle elezioni presidenziali del novembre 2000, la diffidenza dei paesi in via di sviluppo, l'esistenza di contenziosi commerciali multipli e, in proporzione non trascurabile, la mancanza di una termine stabilito per concludere le trattative. Sebbene la maggior parte dei paesi, in particolare quelli sviluppati, dimostrino un evidente interesse comune a proseguire la liberalizzazione del commercio dei prodotti agricoli, la conciliazione dei rispettivi punti di vista permane difficile. Tale difficoltà è legata a uno degli aspetti principali di questi negoziati, vale a dire la ricerca di un equilibrio tra il controllo delle politiche agricole e un'adeguata considerazione di motivazioni non strettamente commerciali. Essa dipende inoltre dal gioco delle opposizioni e delle alleanze, variabili secondo gli interessi in causa e i cui poli principali sono costituiti dagli "Amici della multifunzionalità", diretti dai paesi CE, dal fronte "anti sovvenzioni", guidato dal Gruppo di Cairns e dagli Stati Uniti, e dai paesi in via di sviluppo.

A conclusione di questa prima fase permangono quattro grandi differenze di fondo che oppongono:

- i Membri favorevoli a una tornata globale di negoziati (paesi CE in testa, appoggiati principalmente dal Giappone e dalla Repubblica di Corea) a coloro che desiderano attenersi rigorosamente all'accordo sull'agricoltura (come il Gruppo di Cairns o alcuni paesi in via di sviluppo, in particolare l'India e il Pakistan).
- I paesi (soprattutto del Gruppo di Cairns) che, per ottenere un sistema di scambio multilaterale meglio organizzato e più equo, privilegiano una maggiore liberalizzazione degli scambi, a quelli che non concepiscono progressi nella liberalizzazione se non nel rispetto dell'eccezione agricola. In particolare per l'UE, questa eccezione giustifica il mantenimento di regole commerciali distinte da quelle applicate in ambito industriale, in nome del posto particolare che questo settore occupa nell'identità delle singole nazioni e del concetto di beni di interesse generale (ambiente migliore, diversità biologica, economia rurale viva) da essa difeso.
- Gli Stati, secondo l'approccio che essi adottano per gestire le problematiche non commerciali (in particolare quelle relative alla sostenibilità ambientale, alla sicurezza alimentare, allo sviluppo rurale, alla sicurezza sanitaria dei prodotti), il campo e il posto

che essi concedono loro nell'accordo sull'agricoltura e il modo in cui contano di garantire la compatibilità delle politiche definite per rispondervi con il processo di liberalizzazione del commercio multilaterale. Piuttosto che circoscrivere il negoziato al tritico tradizionale (accesso ai mercati, concorrenza all'esportazione, sostegno interno), l'UE e i paesi che si mostrano più favorevoli alle sue proposte intendono affrontare la questione del commercio multilaterale dei prodotti agricoli da angolazioni non prettamente commerciali, allo scopo di rispondere non solo alle aspettative dei paesi in via di sviluppo ma anche a quelle della società civile. Al contrario, i paesi del Gruppo di Cairns non condividono la ricerca di questo equilibrio, e ritengono necessario tenerne conto solo allo scopo di assicurare la creazione di un sistema di commercio dei prodotti agricoli equo e orientato al mercato.

Se la Repubblica di Corea, la Norvegia e i paesi a economia in transizione (alcuni dei quali aspettano di entrare a far parte dell'UE) condividono i principali punti di vista esposti dai paesi CE, molti altri Membri deplorano la volontà *distatu quo* che si evince dalle proposte comunitarie. L'UE, meno isolata grazie soprattutto agli sforzi di apertura del mercato europeo alla quasi totalità dei prodotti dei paesi più poveri, è sempre sensibile alle critiche e alle proposte che ostacolano i suoi interessi, in particolare rispetto:

- alle sovvenzioni agricole che tutti, Giappone compreso, desiderano eliminare;
- agli aiuti della categoria blu, indispensabili al buon proseguimento della riforma della PAC, che gli Stati Uniti, più avanti nel processo di sganciamento, propongono di sopprimere;
- agli stessi principi della PAC, di cui i paesi in via di sviluppo, da tempo marginalizzati dal processo di decisione e delusi dai risultati della recente liberalizzazione degli scambi, denunciano gli effetti destabilizzanti sulle produzioni locali, l'integrazione regionale e il modello di consumo.

Queste divergenze alimentano numerosi disaccordi nei dettagli delle proposte:

- **In materia di accesso ai mercati**, le Comunità europee sono relativamente sole a difendere lo *statu quo* con l'approssimarsi della liberalizzazione tariffaria, vale a dire una riduzione media globale dei diritti consolidati associata a una riduzione minima per linea tariffaria, secondo una metodologia conforme a quella dell'Uruguay Round. Gli altri Membri propongono, al contrario, riduzioni sostanziali di ciascuna linea tariffaria secondo ritmi e metodi diversi per affrontare le disparità dei livelli tariffari, i picchi e la progressività delle tariffe. In compenso, tutti concordano sulla necessità di semplificare e migliorare la trasparenza dei regimi tariffari e dei contingenti tariffari. Anche la proposta di mantenimento della clausola di salvaguardia speciale emessa da Unione europea, Giappone, Norvegia, Svizzera, paesi dell'ASEAN e Repubblica di Corea è molto discussa, in particolare dagli Stati Uniti, poiché tale disposizione era stata accettata solo in concomitanza con il processo di tariffazione ormai terminato. Per ovviare a un utilizzo abusivo della clausola, alcuni paesi in via di sviluppo, sostenuti dal Gruppo di Cairns, reclamano uno strumento più adatto alle loro preoccupazioni e intendono proibire ai paesi sviluppati il ricorso a questo meccanismo.
- **In materia di concorrenza all'esportazione**, la maggior parte dei paesi (Stati Uniti, gruppo di Cairns, Giappone, ASEAN...) non condivide la posizione comunitaria che prevede nuove riduzioni delle sovvenzioni all'esportazione in correlazione con l'estensione delle regole dell'OMC a tutte le forme di sovvenzione del settore. La loro volontà, applicata con diversi gradi di fermezza, consiste invece nell'assicurarne l'eliminazione incondizionata. La richiesta da parte dei paesi CE di non limitarsi alle sole sovvenzioni all'esportazione, bensì di procedere alla riduzione, ovvero all'eliminazione,

delle altre forme di misure che hanno effetti di distorsione, trova comunque eco tra gli altri Membri (il Mercosur e i paesi associati, il Giappone, la Norvegia, l'India, la Turchia, la Svizzera, l'Egitto e la Polonia). Oltre alla soppressione delle sovvenzioni all'esportazione e all'attuazione delle discipline negoziate per i crediti all'esportazione, i Membri sono sostanzialmente d'accordo sulla necessità di determinare condizioni più severe per quanto riguarda il ricorso all'aiuto alimentare, le attività delle imprese commerciali di Stato e il mantenimento delle restrizioni alle esportazioni, con l'obiettivo comune di garantire una migliore trasparenza delle operazioni.

- **In materia di sostegno interno**, le proposte convergono sul principio della necessità di un inquadramento degli aiuti, ma divergono quanto alle modalità, all'ampiezza e all'estensione delle riduzioni imposte. L'UE, sostenuta dal Giappone, dalla Repubblica di Corea, dalla Polonia, dalla Norvegia e dalla Svizzera, difende una posizione criticata, che consiste nel mantenere l'attuale quadro normativo e disciplinare relativamente al sostegno interno e, in particolare, i vantaggi e l'utilità delle misure di categoria blu. Con questa posizione, essa si oppone agli Stati Uniti e ad alcuni paesi in via di sviluppo, che considerano necessario semplificare, più o meno radicalmente, le discipline relative al sostegno interno e limitare il sostegno non esente di ciascun Membro. Essa si scontra anche con il Gruppo di Cairns, che mira non solo alla soppressione delle disparità tra i livelli di sostegno, ma anche all'eliminazione completa del sostegno che falsa gli scambi e la produzione, oltre che con i Membri, come il Canada o l'India, che esigono anche l'applicazione di un tetto per quanto concerne il sostegno complessivo, non necessariamente limitato ai paesi sviluppati. Quasi tutti le rimproverano la mancanza di argomenti che giustifichino il mantenimento della categoria blu e, per lo meno, auspicano una sua precisa esenzione di limite e condizioni più rigorose che consentano di assicurare la compatibilità delle misure ad essa connesse con il processo di riforma. Tuttavia, tutti i Membri concordano sulla necessità di procedere a un riesame dei criteri della categoria verde, benché la portata e l'obiettivo di tale esame si rivelino altrettanto problematici. Per gli uni si tratta, infatti, di valutare meglio le considerazioni non commerciali (paesi CE, Giappone, Repubblica di Corea); per gli altri, di offrire maggiori garanzie che le misure esenti non abbiano effetti di distorsione sugli scambi (Stati Uniti, Gruppo di Cairns, India) o di ottenere condizioni particolari che rispondano alle necessità dei paesi in via di sviluppo, in particolare in materia di sicurezza alimentare, lotta contro la povertà e sviluppo rurale (ASEAN, India).
- **In materia di trattamento speciale e differenziato**, dalle varie proposte emerge l'importanza di un dispositivo adeguato, versatile e completo a favore dei paesi in via di sviluppo, la cui flessibilità costituirebbe la principale linea direttrice per l'attuazione di esenzioni di impegni di riduzione o di trattamento differenziato (in particolare con il consolidamento dell'esenzione dei programmi di sostegno interno che rispondono agli obiettivi e alle necessità di sviluppo di questi paesi e un miglioramento delle possibilità e condizioni di accesso per i loro prodotti). Alcuni prevedono, inoltre, il contributo mirato dei paesi in via di sviluppo, quale garanzia di efficacia e di credibilità, e il riesame della Decisione ministeriale sulle misure che riguardano i possibili effetti negativi del processo di riforma sui PMS e i paesi in via di sviluppo, importatori netti di prodotti alimentari, al fine di assicurarne l'effettiva attuazione. Ampiamente motivata dall'intento di salvaguardare la sicurezza alimentare, la vitalità delle zone rurali, l'attività rurale di questi paesi, nonché di lottare contro la povertà, tale flessibilità potrebbe consistere nel concedere loro una maggiore autonomia nella scelta dei mezzi di azione (ASEAN) e una maggiore elasticità di attuazione (CE, Polonia, Giappone). Con lo stesso obiettivo di proteggersi meglio in termini di sicurezza di accesso e di sicurezza alimentare, alcuni piccoli paesi in via di sviluppo, i più vulnerabili o quelli insulari, si mostrano più esigenti:

essi rivendicano disposizioni complementari adattate alla loro situazione, in modo da tenere conto delle loro debolezze strutturali e degli sforzi che alcuni di essi hanno realizzato in materia di liberalizzazione degli scambi.

- **In materia di preoccupazioni di ordine non commerciale**, questi piccoli paesi sono spesso uniti ai paesi CE, alla Norvegia, al Giappone e alla Svizzera nella difesa del carattere multifunzionale dell'agricoltura. Tuttavia, essi non sono sostenuti dagli altri paesi in via di sviluppo, più circospetti per quanto riguarda l'adeguatezza delle misure in questione nei paesi sviluppati. Oltre al bisogno di chiarificazione dei concetti connessi, l'India ha messo in guardia in particolare i suoi partner sviluppati contro qualsiasi abuso che cerchi di cancellare le differenze fondamentali esistenti tra le considerazioni di natura non commerciale dei paesi in via di sviluppo, prime fra tutte la sicurezza alimentare e la sicurezza dei mezzi di sussistenza, nonché lo sviluppo di una reale autonomia alimentare, e quelle avanzate da alcuni paesi sviluppati, in particolare per quanto concerne la multifunzionalità dell'agricoltura. Analoghe resistenze hanno accolto le proposte comunitarie relativamente alla qualità dei prodotti alimentari e al benessere animale. Infatti, l'obiettivo dei paesi CE di assicurare una migliore protezione giuridica dei prodotti e di ottenere il riconoscimento del ricorso al principio di precauzione, in risposta alle preoccupazioni e alle legittime esigenze dei consumatori in materia di sicurezza alimentare e di informazione, è valutato in modo diverso. Alcuni paesi, tra cui l'Argentina, la Malesia e la Thailandia del gruppo di Cairns, ritengono, inoltre, che gli argomenti relativi alle indicazioni geografiche o all'etichettatura non facciano parte degli elementi trattati per questo negoziato.

L'UE ha optato per una posizione "ferma ma costruttiva" con l'intento di trovare un giusto equilibrio tra progresso della liberalizzazione dell'agricoltura, considerazione delle preoccupazioni di natura non commerciale e difesa del modello europeo, al quale ha dato espressione nell'ultima riforma Agenda 2000 della PAC. Anche la proposta globale si è volutamente mantenuta su posizioni intermedie, allo scopo di ottenere il consenso dei paesi in via di sviluppo. Tuttavia, l'accoglienza favorevole che molti di essi manifestano nei confronti dei nuovi impegni in loro favore, in particolare in materia di accesso ai mercati, non dovrebbe consentire di pregiudicarne il sostegno, nella misura in cui questi paesi non costituiscono affatto un target omogeneo. Numerosi sono coloro che, sostenendo le proposte del gruppo di Cairns o dell'India, restano ancora reticenti nei confronti della causa comunitaria. Quando intendono difendere aspetti non commerciali, è solo per meglio giustificare il trattamento speciale e differenziato che essi si aspettano dall'accordo agricolo e per rispondere alle considerazioni di ordine non commerciale alle quali sono legati, tenuto conto del contesto della loro agricoltura e delle loro priorità economiche e sociali.

Di conseguenza, la seconda fase delle discussioni si annuncia più difficile. I paesi CE dovranno assumere una posizione negoziale inflessibile, sapendo che, per di più, non esiste alcun consenso per quanto riguarda il mantenimento o l'eliminazione della clausola di pace, alla quale sono tanto legati. L'ordine del giorno potrebbe tuttavia giocare a loro favore. Conoscendo le differenze di posizione e le diverse interpretazioni del processo di riforma, è probabile che le discussioni nel settore agricolo si irrigidiscano e prendano tempo e, conseguentemente, che l'ordine del giorno di questi negoziati settoriali sia stravolto da quello di una nuova tornata di negoziati, nel caso in cui quest'ultima fosse effettivamente decisa in occasione della prossima Conferenza ministeriale dell'OMC, prevista dal 9 al 13 novembre 2001 a Doha, nel Qatar.

SAMENVATTING

De multilaterale handelsoverhandelingen op het gebied van de landbouw zijn in maart 2000 hervat. Zoals bepaald in artikel 20 van de Overeenkomst inzake de landbouw, beantwoorden zij aan de verplichtingen van de «built-in»agenda van de WTO tot de nakoming waarvan de lidstaten zich hadden verbonden bij de ondertekening, op 15 april 1994 in Marrakesh, van de Slotakte met de resultaten van de multilaterale handelsoverhandelingen van de Uruguay-Ronde.

Aan het eind van de eerste etappe van de onderhandelingen, die tot maart 2001 duurden, werden 45 voorstellen en 3 technische nota's ingediend. Deze laatste handelen over de belangrijkste commerciële en niet-commerciële onderwerpen in verband met de multilaterale liberalisering van de handel in landbouwproducten waarvoor de WTO-Landbouwovereenkomst het kader aangeeft.

Ondanks deze grote productie zijn de besprekingen tot dusver maar zeer langzaam gevorderd. Door een samenloop van omstandigheden heeft zowat iedereen de kat uit de boom gekeken. Bij de belangrijkste factoren die tot deze situatie hebben geleid, waren onder meer de wens van de EU om een algemene onderhandelingsronde op gang te brengen, de relatief afwachtende houding van de VS, die op de uitslag van de presidentsverkiezingen van november 2000 wachtten, het wantrouwen van de ontwikkelingslanden, het bestaan van talrijke handelsgeschillen. Een andere niet verwaarloosbare factor was het feit dat er geen termijn voor de afronding van de onderhandelingen was afgesproken. Hoewel het merendeel van de - met name ontwikkelde - landen er duidelijk belang bij heeft dat de liberalisering van de handel in landbouwproducten wordt voortgezet, blijkt de verzoening van hun standpunten verre van gemakkelijk. Dit probleem houdt verband met een van de belangrijkste zaken die tijdens deze onderhandelingen op het spel staan, namelijk het vinden van een evenwicht tussen de beheersing van het landbouwbeleid en het voldoende in aanmerking nemen van overwegingen van niet zuiver commerciële aard. Een ander element is het spel van wisselende bondgenootschappen en confrontaties, in verschillende configuraties naargelang de belangen die op het spel staan, met als belangrijkste polen: de "vrienden van de multifunctionaliteit", aangevoerd door de EG, het front van de "tegenstanders van subsidies", geleid door de Cairns-groep en de Verenigde Staten, en de groep van de ontwikkelingslanden.

Aan het eind van deze eerste fase houden vier grote meningsverschillen de volgende groepen nog altijd verdeeld:

- enerzijds de leden die voorstander zijn van een allesomvattende onderhandelingsronde (de EG op kop met als voornaamste medestanders Japan en de Republiek Korea), anderzijds de leden die zich strikt tot de Overeenkomst inzake de landbouw willen beperken (zoals de Cairns-groep of ontwikkelingslanden zoals India en Pakistan);
- enerzijds de landen (inzonderheid van de Cairns-groep) die met het oog op de totstandbrenging van een beter georganiseerd en rechtvaardiger multilateraal handelstelsel voor meer liberalisering zijn, anderzijds de landen die alleen maar aan meer liberalisering denken voor zover de uitzondering met betrekking tot de landbouw in acht wordt genomen. Zo vindt met name de EU dat deze uitzondering het behoud rechtvaardigt van andere handelsvoorschriften voor de landbouw dan voor de industriële

sector wegens de bijzondere plaats die de landbouw in de identiteit van elk land inneemt en wegens de opvatting die zij voorstaat van goederen van algemeen belang (beter milieu, biologische diversiteit, levende plattelandseconomie);

- de landen naargelang de houding die zij aannemen tegenover de inachtneming van niet-commerciële overwegingen (inzonderheid in verband met de duurzaamheid van het milieu, voedselzekerheid, plattelandontwikkeling, veiligheid van producten uit gezondheidsoogpunt), het terrein en de plaats die zij er in de Overeenkomst inzake de landbouw voor willen inruimen en de wijze waarop zij er denken voor te zorgen dat de beleidslijnen die worden vastgesteld om aan deze overwegingen tegemoet te komen verenigbaar zijn met de liberalisering van de multilaterale handel. In plaats van de onderhandelingen te beperken tot het traditionele drieluik (markttoegang, concurrentie bij de uitvoer, interne steun) willen de EU en de landen die haar voorstellen het gunstigst gezind zijn het vraagstuk van de multilaterale handel in landbouwproducten niet uitsluitend uit commercieel oogpunt bekijken om te beantwoorden aan de verwachtingen van niet alleen de ontwikkelingslanden maar ook de burgermaatschappij. De landen van de Cairns-groep laten zich weinig gelegen liggen aan dit evenwicht; zij vinden dat er alleen rekening mee moet worden gehouden voor zover het de doelstelling dient die in de totstandbrenging van een rechtvaardig en marktgeoriënteerd handelstelsel voor de landbouwproducten bestaat.

De Republiek Korea, Noorwegen en de landen met een overgangseconomie (waarvan sommige verwachten in de EU te worden opgenomen) delen de belangrijkste standpunten van de EG ter zake, veel andere leden betreuren echter de wil tot een status-quo die uit de communautaire voorstellen naar voren komt. Minder geïsoleerd - met name dankzij de voor het openen van de Europese markt voor vrijwel alle producten van de armste landen geleverde inspanningen - is de EU altijd gevoelig voor kritiek en voorstellen die tegen haar belangen indruisen, met name ten aanzien van:

- landbouwsubsidies die alle landen, met inbegrip van Japan, wensen af te schaffen;
- steun uit de «blauwe doos», die noodzakelijk is voor de succesvolle voortzetting van de hervorming van het GLB, maar die volgens de voorstellen van de Verenigde Staten, die op het stuk van ontkoppeling verder staan, moeten worden afgeschaft;
- de beginselen zelf van het GLB waarvan de ontwikkelingslanden - die lange tijd buiten het besluitvormingsproces werden gehouden en die teleurgesteld zijn over de resultaten van de recente liberalisering van de handel - de destabiliserende gevolgen voor de plaatselijke productie, de regionale integratie en het consumptiemodel aan de kaak stellen.

Deze fundamentele tegenstellingen zijn een bron van onenigheid over talrijke punten in de gedetailleerde voorstellen.

- **Op het gebied van markttoegang** de Europese Gemeenschappen zijn zowat de enige die opkomen voor een status-quo op het stuk van de tarief liberalisering, met name een matige globale verlaging van de geconsolideerde rechten in combinatie met een minimale verlaging per tarieflijn volgens een methode die overeenkomt met die van de Uruguay-Ronde. De andere leden stellen het tegenovergestelde voor, namelijk een substantiële verlaging, zij het in verschillend tempo en volgens verschillende methoden, van iedere tarieflijn om de uiteenlopende niveaus van de tarieven, de tariefpieken en de progressiviteit van de tarieven aan te pakken. Over de noodzaak van eenvoudigere en transparantere tariefstelsels en tariefcontingenten is daarentegen iedereen het eens. Het voorstel om de bijzondere vrijwaringsclausule te handhaven die destijds door de Europese Unie, Japan, Noorwegen, Zwitserland, de ASEAN-landen en de Republiek Korea werd

geformuleerd, is ook zeer omstrede. Met name de Verenigde Staten verzetten er zich tegen met het argument dat deze bepaling destijds slechts werd aanvaard als begeleidende maatregel van het tarifieringsproces, dat nu is voltooid. Om misbruik van de clauseule tegen te gaan eisen bepaalde ontwikkelingslanden, met de steun van de Cairns-groep, een instrument dat beter is aangepast aan hun verlangens; zij staan er bovendien op dat aan de ontwikkelde landen wordt verboden een beroep te doen op dit mechanisme.

- **Op het gebied van concurrentie bij uitvoer**, de meeste landen (Verenigde Staten, Cairns-groep, Japan, ASEAN-landen...) zijn het niet eens met de Europese Gemeenschap, die nieuwe verlagingen van uitvoersubsidies wil koppelen aan een uitbreiding van de WTO-regels tot alle vormen van subsidies op dit gebied. Zij willen er daarentegen - de ene al met vastere hand dan de andere - voor zorgen dat deze subsidies onvoorwaardelijk worden afgeschaft. Het verzoek van de EG om niet alleen de uitvoersubsidies aan te pakken maar ook tot een verlaging, respectievelijk afschaffing van andere maatregelen met een concurrentieverstorend effect over te gaan, hebben niettemin weerklank gevonden bij een aantal andere leden (de Mercosur en geassocieerde landen, Japan, Noorwegen, India, Turkije, Zwitserland, Egypte en Polen). Naast over de afschaffing van uitvoersubsidies en onderhandelde regels voor exportkredieten hebben de leden een globaal akkoord bereikt over strengere voorwaarden om een beroep te mogen doen op voedselhulp, activiteiten van staatshandelsondernemingen en de handhaving van uitvoerbeperkingen, in een gezamenlijk streven naar de waarborging van meer transparantie van de transacties.
- **Op het gebied van interne steun**, alle voorstellen zijn eensluidend wat de noodzaak van kadervoorschriften voor het verlenen van steun betreft, maar wijken van elkaar af wat de vormen, de omvang en de reikwijdte van de opgelegde verlagingen betreft. De EU, gesteund door Japan, de Republiek Korea, Polen, Noorwegen en Zwitserland, verdedigt een omstrede standpunt, namelijk het behoud van het huidige kader van voorschriften en regels voor de interne steun, en met name de in de blauwe doos ondergebrachte maatregelen waarvan zij de voordelen en het nut beklemtoont. Hierdoor gaat de EU in de clinch met de Verenigde Staten en bepaalde ontwikkelingslanden die van oordeel zijn dat een - min of meer ingrijpende - vereenvoudiging van de regels voor interne steun en een beperking van de niet-vrijgestelde steun van ieder lid nodig is. Ze komt ook in aanvaring met de Cairns-groep, die niet alleen de verschillen tussen de steunniveaus wil wegwerken, maar ook alle concurrentie- en productieverstorende steun wil afschaffen, alsook met leden zoals Canada en India, die bovendien eisen dat er een limiet voor de steun in zijn geheel - al dan niet beperkt tot de ontwikkelde landen - wordt ingevoerd. De meeste leden verwijten de EU dat zij onvoldoende argumenten heeft om het behoud van de blauwe doos te rechtvaardigen en, op zijn minst, haar vrijstelling van een precieze limiet en strengere voorwaarden om ervoor te kunnen zorgen dat de maatregelen in het kader van het hervormingsproces verenigbaar zijn met de WTO-regels. Alle leden gaan niettemin akkoord over een herziening van de criteria voor de groene doos. Over de draagwijdte en de doelstelling van deze herziening blijkt er dan weer geen eensgezindheid te bestaan. Voor sommigen is het er in de eerste plaats om te doen meer rekening te kunnen houden met andere dan commerciële overwegingen (EG, Japan, de Republiek Korea), voor anderen beter ervoor te kunnen zorgen dat de vrijgestelde maatregelen geen verstrend effect hebben op de handel (Verenigde Staten, Cairns-groep, India) of bijzondere voorwaarden te verkrijgen die beantwoorden aan de behoeften van de ontwikkelingslanden, met name op het gebied van voedselzekerheid, armoedebestrijding en plattelandsontwikkeling (ASEAN, India).

- **Op het gebied van bijzondere en gedifferentieerde behandeling** uit de verschillende voorstellen blijkt het grote belang dat wordt gehecht aan een aangepast, soepel en volledig mechanisme ten behoeve van de ontwikkelingslanden dat vooral voor flexibiliteit moet zorgen bij de toepassing van vrijstellingen van verlagingsverbintenissen of van gedifferentieerde behandeling (zoals de uitbreiding van vrijstellingen voor internesteunprogramma's die beantwoorden aan de ontwikkelingsdoelstellingen en -behoeften van deze landen en een aanzienlijke verbetering van de toegangsmogelijkheden en -voorwaarden voor hun producten). Sommige leden denken bovendien aan een gerichte bijdrage van de ontwikkelde landen, als bewijs van doeltreffendheid en geloofwaardigheid, en wensen zich opnieuw te buigen over het ministeriële besluit betreffende de maatregelen ten aanzien van de mogelijke nadelige gevolgen van het hervormingsproces voor de MOL's en de ontwikkelingslanden die netto importeurs zijn van voedingsproducten met het oog op een doeltreffende uitvoering van dat besluit. Deze flexibiliteit, waaraan het streven naar instandhouding van voedselzekerheid, vitaliteit van de plattelandsgebieden, werkgelegenheid op het platteland en naar armoedebestrijding ten grondslag ligt, zou erin kunnen bestaan dat er aan deze landen meer autonomie wordt gegeven wat betreft de actiemiddelen (ASEAN), alsook meer soepelheid om deze toe te passen (EG, Polen, Japan). In een zelfde streven naar een betere bescherming op het gebied van zekere toegang en voedselzekerheid, zijn sommige kleine ontwikkelingslanden - met name de meest kwetsbare of insulaire landen - nog veeleisender: zij eisen aanvullende bepalingen die zijn aangepast aan hun situatie, zodat er rekening wordt gehouden met hun zwakke structuren en de inspanningen die sommige van hen hebben gedaan op het gebied van de liberalisering van de handel.
- **Op het gebied van niet-commerciële overwegingen**, deze kleine landen zijn vaak partners van de EG, Noorwegen, Japan en Zwitserland als het erop aankomt het multifunctionele karakter van de landbouw te verdedigen. Ze krijgen echter niet de steun van de andere ontwikkelingslanden, die vraagtekens plaatsen bij de juistheid van de maatregelen in kwestie voor de ontwikkelingslanden. Zo heeft India bijvoorbeeld aangedrongen op meer duidelijkheid omtrent de achterliggende concepten en zijn ontwikkelde partners gewaarschuwd voor ieder misbruik waarmee deze zouden proberen de fundamentele verschillen te verdoezelen die er bestaan tussen de niet-commerciële overwegingen van de ontwikkelingslanden - zoals voedselzekerheid, zekerheid van middelen van bestaan en echte zelfvoorziening op voedselgebied - en de overwegingen die door ontwikkelde landen onder het voorwendsel van de multifunctionaliteit van de landbouw naar voren worden geschoven. Op de communautaire voorstellen in verband met de kwaliteit van voedingsproducten en dierenwelzijn is net zo terughoudend gereageerd. Over het streven van de EG om de rechtsbescherming van producten te versterken en het voorzorgsbeginsel te laten erkennen teneinde tegemoet te komen aan de gerechtvaardigde verlangens en behoeften van de consument op het gebied van voedselveiligheid en informatie bestaan verschillende meningen. Diverse landen, waaronder Argentinië, Maleisië, Thailand van de Cairns-groep vinden bovendien dat onderwerpen in verband met geografische aanduidingen of etikettering niet tijdens deze onderhandelingen behandeld horen te worden.

De EU heeft voor een "vastberaden maar constructieve" houding gekozen met de bedoeling een juist evenwicht te vinden tussen de verdere liberalisering van de landbouw, het in aanmerking nemen van niet-commerciële overwegingen en de verdediging van het Europese model, waaraan zij gestalte heeft gegeven door de laatste Agenda 2000-hervorming van het GLB. Met haar globaal voorstel probeert zij ook een middenweg te bewandelen met de bedoeling zich bij de ontwikkelingslanden te voegen. Het zou voorbarig zijn uit het gunstige onthaal dat vele van deze landen de nieuwe verbintenissen te hunner gunste, met name op het

gebied van markttoegang, hebben bereid af te leiden dat de EU zich van hun steun heeft verzekerd, want deze landen vormen een verre van homogene doelgroep. Talrijk zijn de landen die - hetzij achter de voorstellen van de Cairns-groep, hetzij achter die van India - nog terughoudend zijn ten aanzien van de communautaire zaak. Als zij overwegen niet-commerciële belangen te steunen, is dat alleen maar om de bijzondere en gedifferentieerde behandeling die zij voor zichzelf van de Landbouwovereenkomst verwachten beter te rechtvaardigen en om niet-commerciële overwegingen waar zij, in het licht van hun landbouw en hun economische en sociale prioriteiten, wel belang aan hechten te verdedigen.

De tweede fase van de besprekingen laat zich derhalve moeilijker aanzien dan de eerste. De EG zal vastberaden moeten onderhandelen, wetende dat er bovendien helemaal geen consensus bestaat over het behoud van de vredesclausule, waaraan zij toch zeer verknocht is. De timing zou evenwel in haar voordeel kunnen spelen. Gelet op de uiteenlopende standpunten en opvattingen die over het hervormingsproces bestaan, zullen de landbouwbesprekingen waarschijnlijk moeizaam en tijdrovend worden en zou het wel eens kunnen dat het tijdschema van deze sectorale onderhandelingen ondersteboven wordt gekeerd door dat van een nieuwe onderhandelingsronde, als daar inderdaad toe wordt besloten op de komende Ministeriële Conferentie van de WTO, die van 9 t/m 13 november 2001 in Doha (Qatar) plaatsvindt.

PREÂMBULO

Após o insucesso de Seattle, as negociações agrícolas foram iniciadas em Genebra tendo como base jurídica o artigo 20º do Acordo Agrícola de Marraquexe. Até ao momento presente, o Comité da Agricultura da OMC reuniu-se sete vezes em sessões extraordinárias antes de poder proceder a uma análise da situação, em Março de 2001. Esta primeira fase permitiu que 125 países apresentassem, individualmente ou em grupo, 45 propostas de negociação e três contribuições técnicas. Enquanto se aguarda o resultado final da nova Conferência Interministerial, que se irá realizar de 9 a 13 de Novembro, em Doha (Qatar), foi lançada a segunda fase, com uma nova agenda de negociações sobre dez temas, comerciais e não comerciais. Estes últimos serão desenvolvidos ao longo de seis novas sessões extraordinárias, que terão lugar até Março de 2002.

Neste contexto, a Comissão Europeia concluiu os seus trabalhos aprovando, em 8 de Novembro de 2000, uma proposta global de negociações da Comunidade Europeia no domínio agrícola, que foi aprovada pelo Conselho e apresentada à OMC em 15 de Dezembro de 2000. Esta proposta demonstra que a UE está disposta a prosseguir as reformas empreendidas no âmbito da PAC, com o objectivo de conferir um conteúdo concreto àquele que deve ser, nos próximos anos, o modelo europeu de agricultura, de que o conceito de multifuncionalidade agrícola constitui o elemento essencial.

Nesta base, e na sequência do parecer da Comissão da Agricultura e do Desenvolvimento Rural do Parlamento Europeu (Arlindo Cunha, PE 286.401), o Plenário (relatório Schwaiger, A5-0076/2001 - PE 301.341, p. 45) tomou conhecimento de que as negociações multilaterais em curso deverão responder aos seguintes eixos estratégicos:

1. A necessidade de um ciclo global de negociações com vista a salvaguardar o modelo europeu de agricultura. O problema central reside no facto de que, em princípio, será difícil manter o nosso modelo no âmbito do carácter estritamente liberalizador de que se reveste o Acordo Agrícola de Marraquexe, sem abordar outras vertentes da OMC, nomeadamente: o Acordo relativo à Aplicação de Medidas Sanitárias e Fitossanitárias - SPS (com vista à protecção da saúde pública), o Acordo sobre os Obstáculos Técnicos ao Comércio - OTC/TBT (tendo em vista a valorização dos métodos de produção utilizados) e o Acordo relativo aos aspectos dos direitos de propriedade intelectual relacionados com o comércio - ADPIC/TRIPS (tendo em vista a protecção das denominações geográficas e das denominações de origem).
2. A introdução da multifuncionalidade agrícola no Acordo de Marraquexe sobre a Agricultura, nos termos do artigo 20º (considerações não comerciais - *non trade concerns*) com o objectivo de ressaltar os vários papéis não produtivos da actividade primária e, em particular:
 - o diferente peso dos factores de produção (superfície, água, mão-de-obra) nos diversos tipos de agricultura da UE alargada e do mundo, que determinam formas diferentes de produção e de ordenamento do espaço;
 - os *efeitos externos positivos* ligados à actividade agrícola, tradicionalmente fornecedora de bens e, mais recentemente, de serviços reconhecidos como de interesse público (sob a forma de uma contribuição para a defesa do ambiente e da biodiversidade, para o

ordenamento do território, para a segurança alimentar, para a saúde pública, para o desenvolvimento das comunidades rurais e para a preservação do emprego nas zonas rurais);

- o facto de estes bens e serviços de interesse público ligados à actividade agrícola, e que são exigidos pela sociedade, só poderem ser assegurados pela permanência dos agricultores no espaço rural e, definitivamente, através da preservação da função produtiva da agricultura em todo o território da UE.
3. Neste contexto, a salvaguarda do carácter multifuncional da agricultura torna-se uma condição *sine qua non* para que os cidadãos europeus aceitem uma maior abertura dos mercados agrícolas, na medida em que o modelo europeu de agricultura está intimamente ligado a um modelo alimentar europeu e, em última análise, ao modelo social subjacente à integração comunitária. Este modelo social não pode excluir o mundo rural dos seus benefícios e, além disso, exige o controlo dos poderes públicos em domínios sensíveis para os cidadãos, como a segurança alimentar, a qualidade dos produtos, a protecção do ambiente ou o bem-estar dos animais.
 4. Por outro lado, o reconhecimento da multifuncionalidade agrícola a nível multilateral e, em última análise, das modalidades instrumentais consideradas compatíveis para a sua defesa. Este reconhecimento, que pode constituir o salto qualitativo que conduzirá a uma nova política agrícola e rural comum - mais coerente com a manutenção do modelo agrícola e alimentar europeu e adaptada às necessidades dos países candidatos - poderá assentar em três pilares:
 - a) a regulação dos mercados agrícolas – que têm vindo a abrir-se, progressivamente, embora se mantenha o desequilíbrio – na linha do princípio de estabilidade do projecto de integração europeia;
 - b) o desenvolvimento rural sustentável, apoiando simultaneamente, através dos poderes públicos, os bens e os serviços de interesse público ligados à agricultura e que o mercado, até ao momento, não é capaz de remunerar; e, por último,
 - c) a garantia de fornecimento de produtos sãos e de qualidade aos consumidores. O próximo pacote de reformas da PAC, previsto para o ano 2002, poderá ser um passo importante nesse sentido, facilitando as negociações agrícolas em curso.
 5. Por fim, o conceito de multifuncionalidade constitui igualmente um fundamento de primeira grandeza para a defesa de um tratamento específico e diferenciado dos países em desenvolvimento e, na medida em que permite privilegiar diversos aspectos consoante as prioridades internas de cada país, pode também favorecer a adesão de outros membros da OMC às teses comunitárias.

Em conclusão, a multifuncionalidade agrícola constitui um eixo prioritário da UE face ao "Millenium Round", que pode fortalecer a posição negocial da União no seu conjunto.

Com base nestes trabalhos, a Comissão da Agricultura e do Desenvolvimento Rural do Parlamento Europeu irá pronunciar-se, no futuro, sobre a evolução das negociações agrícolas multilaterais, bem como sobre uma eventual proposta de um ciclo global, após a Conferência Interministerial de Doha. Neste contexto, solicitou à DG IV dois estudos para reforço dos seus trabalhos:

- um, interno, sobre as estratégias dos principais membros da OMC para as próximas negociações agrícolas, elaborado pela Sra. Odile Trouvé-Teychenné, com a colaboração do Sr. Jean-François Tronquart e dos restantes membros da Divisão da Agricultura da Direcção-Geral de Estudos;
- o outro, externo, sobre as posições específicas dos Estados Unidos e da China (na sua nova qualidade de membro da OMC), elaborado pelos professores A. Matthews e K. Ingersent, do Trinity College de Dublin.

Aproveitando a publicação e a apresentação pública destes dois estudos na reunião de 11 de Setembro de 2001 da Comissão da Agricultura e do Desenvolvimento Rural, agradeço aos autores e felicito-os pelos seus trabalhos, em que deram provas de rigor profissional e corresponderam plenamente às nossas expectativas. Estes estudos serão, sem dúvida, muito úteis para o Parlamento Europeu, na perspectiva da elaboração de um novo acordo agrícola no âmbito da OMC, mais coerente com o nosso modelo agrícola e social.

Um agradecimento final também ao Sr. Albert Massot, do secretariado da Comissão da Agricultura e do Desenvolvimento Rural, pelo apoio competente e entusiástico que sempre me prestou.

Arlindo CUNHA.

Relator permanente para a OMC da
Comissão da Agricultura e do
Desenvolvimento Rural do Parlamento
Europeu

Bruxelas, Setembro de 2001

NOTA DE SÍNTESE

As negociações comerciais multilaterais limitadas ao domínio da agricultura foram retomadas em Março de 2001. Previstas pelo artigo 20º do Acordo sobre a Agricultura, constituem a resposta às obrigações da agenda incorporada da OMC na qual os países membros se empenharam aquando da assinatura em Marraquexe, em 15 de Abril de 1994, do Acto final que reproduz os resultados das negociações comerciais multilaterais do Ciclo do Uruguai.

Após o termo da primeira etapa das negociações, que se prolongou até Março de 2001, foram apresentadas 45 propostas e 3 notas técnicas. Estas últimas abordam os principais assuntos comerciais e não comerciais associados à liberalização multilateral das trocas agrícolas cujo enquadramento é estabelecido pelo Acordo OMC sobre a Agricultura.

Apesar desta intensa produção, até à presente data as negociações têm progredido lentamente. Diversos elementos contribuíram para esta situação de indefinição. Em primeiro lugar, a aspiração da UE de incrementar um ciclo global de negociações, o relativo imobilismo norte-americano, suspenso do resultado das eleições presidenciais de Novembro de 2000, a desconfiança dos países em desenvolvimento, a existência de um grande número de contenciosos comerciais e, em considerável medida, a ausência de um prazo para conclusão. A maioria dos países, nomeadamente os desenvolvidos, partilham, contudo, um interesse manifesto na liberalização do comércio dos produtos agrícolas, mas a conciliação dos seus pontos de vista continua a ser difícil. Esta dificuldade está associada a uma das principais questões em jogo, a saber, a procura de um equilíbrio entre o controlo das políticas agrícolas e o peso adequado a atribuir às motivações não estritamente comerciais. Outro factor é o jogo das oposições e alianças, variáveis conforme os interesses em causa e cujos pólos principais são os “Amigos da Multifuncionalidade”, com as CE à cabeça, a frente “anti-subvencionista”, liderada pelo Grupo de Cairns e os Estados Unidos, e o mundo em desenvolvimento.

No término desta primeira fase, persistem quatro grandes diferenças de fundo, que opõem:

- os membros favoráveis a um ciclo global de negociações (as CE em primeiro lugar, apoiadas, principalmente, pelo Japão e pela República da Coreia) àqueles que desejam limitar-se estritamente ao Acordo sobre a Agricultura (como o Grupo de Cairns ou alguns países em desenvolvimento, nomeadamente a Índia e o Paquistão).
- os países (em especial do Grupo de Cairns) que, para chegar a um sistema multilateral de trocas melhor organizado e mais equitativo, privilegiam uma maior liberalização das trocas, àqueles que só concebem progressos na liberalização num quadro de respeito da excepção agrícola. Para a UE, em particular, esta excepção justifica a manutenção de regras comerciais diversas das aplicadas ao sector industrial, em razão do lugar especial que este sector ocupa na identidade de qualquer nação e do conceito de bens de interesse geral (melhor ambiente, diversidade biológica, economia rural dinâmica) defendido pela União Europeia.
- diversos Estados, em função das respectivas abordagens na apreciação das considerações não comerciais (nomeadamente as relativas à sustentabilidade ambiental, à segurança alimentar, ao desenvolvimento rural, à segurança sanitária dos produtos), da extensão e lugar que lhes atribuem no Acordo sobre a Agricultura e da forma como tencionam

garantir a compatibilidade entre as políticas que visam dar resposta a essas questões e o processo de liberalização do comércio multilateral. Em vez de limitar a negociação ao tríplice tradicional (acesso aos mercados, concorrência na exportação, ajudas internas), a UE e os países que se mostram mais favoráveis às suas propostas equacionam a questão do comércio multilateral de produtos agrícolas em termos não estritamente comerciais, de forma a responder não apenas às expectativas dos países em desenvolvimento, mas também às da sociedade civil. Os países do Grupo de Cairns, pelo contrário, recusam a procura deste equilíbrio, considerando que ele só deve ser tido em conta para servir o objectivo de estabelecer um sistema de comércio dos produtos agrícolas equitativo e orientado para o mercado.

Embora a República da Coreia, a Noruega e os países com uma economia de transição (alguns dos quais esperam integrar-se na UE) compartilhem os principais pontos de vista expostos pelas CE, muitos outros membros deploram a vontade de *statu quo* evidenciada pelas propostas comunitárias. Menos isolada – graças, nomeadamente, aos esforços de abertura do mercado europeu à quase totalidade dos produtos dos países mais pobres – a UE não deixa de ser sensível às críticas e às propostas que se opõem directamente aos seus interesses, nomeadamente no que respeita a:

- subvenções agrícolas que todos, incluindo o Japão, desejam eliminar;
- ajudas da categoria azul, indispensáveis ao bom prosseguimento da reforma da PAC, que os Estados Unidos, mais adiantados na dissociação, propõem suprimir;
- os próprios princípios da PAC, que os países em desenvolvimento, durante muito tempo marginalizados do processo de decisão e decepcionados com os resultados da recente liberalização das trocas, denunciam pelos seus efeitos desestabilizadores sobre as produções locais, a integração regional e o modelo de consumo.

Estas divergências alimentam diversos desacordos nas propostas apresentadas:

- **Em matéria de acesso aos mercados**, as Comunidades Europeias estão relativamente isoladas na defesa do *statu quo* na abordagem da liberalização tarifária, a saber, uma redução média global dos direitos consolidados associada a uma redução mínima por linha pautal de acordo com uma metodologia conforme à do Uruguay Round. Inversamente, os outros membros propõem, com ritmos e métodos diferentes, reduções substanciais de cada linha pautal para combater as disparidades de níveis tarifários, os picos e a progressividade das tarifas. Porém, todos estão de acordo numa simplificação e melhoria da transparência dos regimes e dos contingentes pautais. A proposta de manutenção da cláusula de salvaguarda especial emitida pela União Europeia, Japão, Noruega e Suíça, países da ANASE e República da Coreia é igualmente muito discutida, nomeadamente pelos Estados Unidos, por se considerar que havia sido aceite apenas para acompanhar o processo de tarifação já concluído. Com o objectivo de moderar uma utilização abusiva da cláusula, alguns países em desenvolvimento, apoiados pelo Grupo de Cairns, exigem um instrumento mais adaptado às suas preocupações e insistem em proibir o recurso a este mecanismo por parte dos países desenvolvidos.
- **Em matéria de concorrência na exportação**, a maioria dos países (Estados Unidos, Grupo de Cairns, Japão, ANASE) não compartilham a posição comunitária que consiste em acompanhar qualquer nova redução dos subsídios à exportação por uma extensão das regras da OMC a todas as formas de subvenção neste domínio. A vontade desses países – com firmeza variável no que toca à aplicação – é, pelo contrário, garantir a eliminação incondicional dessas subvenções. Todavia, o desejo das CE de que não sejam abrangidos apenas os subsídios à exportação, procedendo-se também à redução, ou até eliminação,

das outras medidas com efeito de distorção, encontra eco noutros membros (Mercosur e países associados, Japão, Noruega, Índia, Turquia, Suíça, Egipto e Polónia). Além da supressão dos subsídios à exportação e da aplicação de disciplinas negociadas para os créditos à exportação, os membros estão globalmente de acordo em concertar condições mais rigorosas no que diz respeito ao recurso à ajuda alimentar, às actividades das empresas comerciais do Estado e à manutenção de restrições às exportações, numa preocupação comum de garantir maior transparência das operações.

- **Em matéria de apoio interno**, as propostas confluem no princípio de um enquadramento necessário das ajudas, mas dividem-se quanto às modalidades, amplitude e extensão das reduções impostas. A UE, apoiada pelo Japão, República da Coreia, Polónia, Noruega e Suíça, defende uma posição, alvo de críticas, de manutenção do actual quadro regulamentar e de disciplinas relativas ao apoio interno e, nomeadamente, das vantagens e da utilidade das medidas da categoria azul. Opõe-se, portanto, aos Estados Unidos e a determinados países em desenvolvimento, que consideram necessário simplificar – de forma mais ou menos radical - as disciplinas relativas ao apoio interno e limitar, para todos os membros, os apoios não susceptíveis de isenção. A UE enfrenta ainda a oposição do Grupo de Cairns – que pretende não apenas a supressão das disparidades entre os níveis de apoio, mas a eliminação completa das ajudas que distorçam as condições de troca e de produção – e a de membros como o Canadá ou a Índia, que exigem, além disso, o estabelecimento de um limite máximo, limitado ou não aos países em desenvolvimento. A maioria censura-a por falta de argumentos que justifiquem a preservação da categoria azul e, pelo menos, a sua isenção de um limite preciso e de condições mais rigorosas que permitissem garantir a compatibilidade das medidas que lhe estão associadas com o processo de reforma. Porém, todos os membros estão de acordo em proceder a uma revisão dos critérios da categoria verde, embora o alcance e o objectivo desta se revelem igualmente controversos. Para alguns, trata-se, com efeito, de melhor ter em conta considerações de ordem não comercial (CE, Japão, República da Coreia). Para outros, trata-se de melhor garantir que as medidas isentas não apresentem efeitos de distorção sobre as trocas (Estados Unidos, Grupo de Cairns, Índia) ou de obter condições particulares que respondam às necessidades dos países em desenvolvimento, nomeadamente em termos de segurança alimentar, de luta contra a pobreza e de desenvolvimento rural (ANASE, Índia).
- **Em matéria de tratamento especial e diferenciado**, as diversas propostas realçam a importância de um dispositivo adaptado, maleável e completo em favor dos países em desenvolvimento, cuja flexibilidade seria a linha mestra para a aplicação de isenções aos compromissos de redução ou de um tratamento diferenciado (nomeadamente, com o reforço da isenção para os programas de apoio internos que respondam aos objectivos e às necessidades destes países e visem a melhoria das possibilidades e condições de acesso dos seus produtos). Além disso, algumas propostas prevêm a contribuição específica dos países desenvolvidos como garantia de eficácia e de credibilidade e a revisão da decisão ministerial sobre as medidas relativas aos possíveis efeitos negativos do processo de reforma para os PMA e os países em desenvolvimento importadores líquidos de produtos alimentares, tendo em vista assegurar a sua aplicação efectiva. Esta flexibilidade, amplamente motivada pela preocupação de preservar a segurança alimentar, a vitalidade das zonas rurais e a mão-de-obra rural e de lutar contra a pobreza, poderia consistir na atribuição a estes países de maior autonomia dos meios de acção (ANASE) e maior flexibilidade na sua utilização (CE, Polónia, Japão). Com idêntica preocupação de se protegerem em termos de segurança de acesso e de segurança alimentar, alguns pequenos países em desenvolvimento, os mais vulneráveis ou insulares, mostram-se mais exigentes, reivindicando disposições complementares adaptadas à sua situação, de forma a ter em

conta as suas fragilidades estruturais e os esforços que alguns deles realizaram em matéria de liberalização das trocas.

- **Em matéria de preocupações de ordem não comercial**, estes pequenos países são frequentemente parceiros das CE, da Noruega, do Japão e da Suíça na defesa do carácter multifuncional da agricultura. Não são, no entanto, apoiados pelos outros países em desenvolvimento, mais cépticos quanto à validade das medidas em causa nos países desenvolvidos. Além da necessidade de esclarecimento dos conceitos aferentes, a Índia, concretamente, advertiu os seus parceiros desenvolvidos contra qualquer utilização abusiva visando encobrir as diferenças fundamentais que separam as considerações de ordem não comercial dos países em desenvolvimento – entre as quais figuram, em primeiro plano, a segurança alimentar e a segurança dos meios de subsistência, bem como o desenvolvimento de uma real autonomia alimentar – e das apresentadas por alguns países desenvolvidos a coberto, nomeadamente, da multifuncionalidade da agricultura. As mesmas reservas surgiram em relação às propostas comunitárias relativas à qualidade dos produtos alimentares e ao bem-estar dos animais. A preocupação das CE em reforçar a protecção jurídica dos produtos e em fazer reconhecer o recurso ao princípio de precaução para responder às preocupações e às necessidades legítimas dos consumidores em matéria de segurança alimentar e de informação suscita, de facto, reacções diferentes. Alguns países, entre os quais a Argentina, a Malásia e a Tailândia, do grupo de Cairns, consideram, além disso, que as questões relativas à indicação geográfica e à rotulagem não fazem parte dos elementos apreciados no âmbito desta negociação.

A UE optou por uma posição “firme mas construtiva”, com a preocupação de encontrar um equilíbrio justo entre o avanço da liberalização da agricultura, a consideração de preocupações não comerciais e a defesa do modelo europeu, ao qual deu corpo com a última reforma da PAC, a Agenda 2000. A sua proposta global também se pretende mediana no sentido de suscitar a adesão dos países em desenvolvimento. Contudo, o acolhimento favorável que muitos destes manifestam em relação a novos compromissos em seu benefício, nomeadamente em termos de acesso aos mercados, não permite, ainda assim, ter por certo o seu apoio, na medida em que esses países estão longe de constituir um grupo homogéneo. Muitos são aqueles que, estando por trás quer das propostas do Grupo de Cairns, quer das da Índia, permanecem reticentes à causa comunitária. Quando defendem a perspectiva não comercial, fazem-no apenas para melhor justificar o tratamento especial e diferenciado que esperam do Acordo Agrícola e para responder às considerações de ordem não comercial às quais estão ligados, tendo em conta o contexto das suas agriculturas e das suas prioridades económicas e sociais.

A segunda fase das negociações anuncia-se, portanto, mais difícil. As CE deverão negociar com firmeza sabendo que também não existe consenso no que diz respeito à manutenção ou supressão da cláusula de paz, na qual estão muito empenhadas. O calendário poderá, contudo, jogar a seu favor. Conhecendo as diferenças de posições e de concepções do processo de reforma, é provável que as discussões no domínio agrícola endureçam e sejam demoradas e que, conseqüentemente, o calendário destas negociações sectoriais venha a ser perturbado pelo de um novo ciclo de negociações eventualmente decidido na próxima Conferência Interministerial da OMC, prevista para 9 a 13 de Novembro de 2001 em Doha, Qatar.

YHTEENVETO

Maatalousalaa koskevia monenkeskisiä kauppaneuvotteluja jatkettiin maaliskuussa 2000. Neuvottelujen jatkaminen kuului maataloussopimuksen 20 artiklan mukaisesti WTO:n neuvotteluohjelmaan sisältyviin velvoitteisiin, joihin jäsenvaltiot sitoutuivat allekirjoittaessaan Uruguayn kierroksen monenkeskisten kauppaneuvottelujen tulokset sisältävän päätösasiakirjan Marrakeshissa 15. huhtikuuta 1994.

Maaliskuuhun 2001 asti jatkuneen neuvottelujen ensimmäisen vaiheen päätteeksi laadittiin 45 ehdotusta ja kolme teknistä tiedonantoa. Teknisissä tiedonannoissa käsitellään tärkeimpiä kaupallisia ja ei-kaupallisia kysymyksiä, jotka liittyvät WTO-maataloussopimuksen mukaiseen maataloustuotteiden kaupan monenväliseen vapauttamiseen.

Laadittujen asiakirjojen runsaudesta huolimatta neuvottelut ovat tähän mennessä edenneet hitaasti. Tämän tarkkailuasetelman syntyyn ovat myötävaikuttaneet useat osatekijät: etenkin Euroopan unionin toive aloittaa laaja neuvottelukierros, marraskuun 2000 presidentinvaalien tuloksen odottelusta johtunut Yhdysvaltojen suhteellinen vitkastelu, kehitysmaiden epäluuloisuus, useat kauppakiistat sekä se huomattava tosiseikka, ettei neuvotteluille ole asetettu määräaikaa. Suurin osa etenkin teollisuusmaista on ilmeisen yksimielisiä maataloustuotteiden kaupan vapauttamisen jatkamisesta, mutta maiden näkökantojen yhteensovittaminen on vaikeaa. Ongelma liittyy yhteen neuvottelujen keskeisimmistä tavoitteista eli maatalouspolitiikkojen hallinnan sekä muiden kuin yksinomaan taloudellisten vaikuttimien asianmukaisen huomioimisen välisen tasapainon saavuttamiseen. Hankaluutta tuo myös käsiteltävänä olevien etujen mukaan muuttuva vastustaja-liittolainen -peli, jossa päärooleissa ovat Euroopan yhteisöjen vetämä "maatalouden monimuotoisuuden ystävien" ryhmittymä, Cairns-ryhmän ja Yhdysvaltojen johtama "tukia vastustava rintama" sekä kehitysmaat.

Neuvottelujen ensimmäisessä vaiheessa on ilmennyt neljä kohtaa, joissa mielipide-erot ovat suuria. Eroja esiintyy seuraavien ryhmittymien välillä:

- laajaa neuvottelukierrosta kannattavat jäsenet (etunenässä Euroopan yhteisöjen jäsenvaltiot, joita Japani ja Korean tasavalta tukevat) ja ne maat, jotka haluavat tiukasti rajoittaa WTO-maataloussopimukseen (Cairns-ryhmä ja kehitysmaat, etenkin Intia ja Pakistan).
- ne maat (etenkin Cairns-ryhmän maat), jotka saavuttaakseen paremmin järjestäytyneen ja oikeudenmukaisemman monenkeskisen kauppajärjestelmän antavat kaupankäynnin vapauttamisessa etusijan niille maille, joissa kaupan vapauttaminen etenee vain maataloutta koskevan poikkeuksen kohdalla. Varsinkin Euroopan unionin mielestä tämä poikkeus on sen perusteena, että maatalousalalla sovelletaan eri kauppasääntöjä kuin teollisuuden aloilla, koska maatalousalalla on erityinen merkitys koko kansan identiteetille ja koska maatalous tukee yleishyödyllisiä etuja (terveempi ympäristö, luonnon monimuotoisuus, elinvoimainen maaseutualueen talous).
- eri valtiot sen mukaan, millainen lähestymistapa niillä on ei-kaupallisten näkökohtien huomioonottamiseen (erityisesti ympäristön kestävyys, elintarvikkeiden turvallisuuteen, maaseudun kehittämiseen, tuotteiden puhtauteen), näiden näkökohtien soveltamisalaan ja merkitykseen WTO-maataloussopimuksessa, sekä sen mukaan, millä

tavalla valtiot uskovat voivansa varmistaa käyttöönotettujen politiikkojen yhteensopivuuden ja ottaa ei-kaupalliset näkökohdat huomioon monenvälisen kaupan vapauttamisprosessissa. Sen sijaan, että Euroopan unioni ja sen ehdotuksiin myönteisimmin suhtautuvat maat keskittäisivät neuvottelut perinteiseen kolmiosaiseen kuvioon (markkinoillepääsy, vientikilpailu, sisäiset tukitoimet), ne aikovat tarkastella maataloustuotteiden monenkeskistä kauppaa koskevaa kysymystä näkökulmasta, joka ei ole pelkästään kaupallinen, vastatakseen paitsi kehitysmaiden, myös kansalaisyhteiskunnan odotuksiin. Cairns-ryhmän valtiot vastustavat tätä pyrkimystä tasapainoon ja katsovat, että tällainen asia voidaan ottaa huomioon ainoastaan, jos se myötävaikuttaa oikeudenmukaisen ja markkinoihin keskittyvän maataloustuotteiden kauppajärjestelmän luomista koskevan tavoitteen saavuttamiseen.

Korean tasavalta, Norja ja siirtymätaloutta harjoittavat maat (joista osa haluaa liittyä Euroopan unioniin) asettautuvat Euroopan yhteisöjen keskeisten näkökantojen taakse, mutta useat muut WTO:n jäsenvaltiot valittavat yhteisöjen ehdotuksista ilmenevästä halusta olla asettamatta uusia rajoituksia. Euroopan unioni ei ole enää kovin eristäytynyt, koska Euroopan markkinat on pyritty avaamaan lähes kaikille köyhimpien maiden tuotteille, mutta unioni on edelleen herkkä kritiikille ja ehdotuksille, jotka ovat etenkin seuraavien unionin etujen vastaisia:

- maataloustuet, jotka kaikki, myös Japani, haluavat poistaa
- sinisen laatikon mukaiset tuet, jotka ovat kuitenkin välttämättömiä yhteisen maatalouspolitiikan uudistamisen jatkamiselle ja joiden poistamista leikkauksissaan pisimmällä oleva Yhdysvallat on ehdottanut
- yhteisen maatalouspolitiikan periaatteet, jotka päätöksentekoprosessista kauan syrjässä olleiden ja kaupan vapautumisen tuloksiin pettyneiden kehitysmaiden mukaan johtavat paikallistuotannon, alueellisen integraation ja kulutusmallin epävakauteen.

Mielipide-erot johtavat erimielisyyksiin yksityiskohtaisissa ehdotuksissa:

- **Markkinoillepääsyyn liittyvät erimielisyydet:** Euroopan yhteisöt ovat suhteellisen yksin puolustaessaan kantaa olla asettamatta uusia rajoituksia tariffien vapauttamisen yhteydessä, eli ne pyrkivät sidottujen tullien yleiseen keskimääräiseen alentamiseen, jossa jokaista tullinimikettä alennetaan vähimmäismäärä Uruguayn kierroksen mukaista menetelmää noudattaen. Muut jäsenvaltiot ovat ehdottaneet päinvastaista eli merkittäviä alennuksia tullinimikkeittäin, eri vauhtia ja menetelmiä noudattaen, jotta erot tariffien tasossa, huipuissa ja kehityksessä tasaantuisivat. Kaikki ovat kuitenkin yhtä mieltä tariffijärjestelmien ja -kiintiöiden yksinkertaistamisesta ja avoimuuden lisäämisestä. Euroopan unionin, Japanin, Norjan, Sveitsin, ASEAN-maiden ja Korean tasavallan esittämästä ehdotuksesta säilyttää erityinen suojalauseke on myös keskusteltu kiivaasti erityisesti Yhdysvaltojen kanssa siitä syystä, että säännös oli hyväksytty vain nyt jo päättyneen tariffien asettamisprosessin tueksi. Jottei lauseketta käytettäisi väärin, eräät kehitysmaat ovat Cairns-ryhmän tukemana vaatineet omiin ongelmiinsa paremmin soveltuvaa välinettä ja vaativat järjestelmän käytön kieltämistä teollisuusmaissa.
- **Vientikilpailuun liittyvät erimielisyydet:** suurin osa maista (Yhdysvallat, Cairns-ryhmä, Japani, ASEAN-maat jne.) on eri mieltä Euroopan yhteisöjen kanssa vientitukien uusien alennusten liittämistä WTO:n sääntöjen soveltamisalan laajentamiseen niin, että ne koskisivat kaikkia alan tukia. Maat pyrkivät – enemmän tai vähemmän voimakkaasti – varmistamaan kaikkien tukien poistamisen ehdoilla. Euroopan yhteisöjen pyyntö, ettei

neuvotteluissa rajoituttaisi pelkästään vientitukiin, vaan keskusteltaisiin myös muiden tilannetta vääristävien toimenpiteiden vähentämisestä, jopa poistamisesta, on kuitenkin saanut vastakaikua muissa WTO:n jäsenvaltioissa (Mercosur-maat ja assosiaatiovaltiot, Japani, Norja, Intia, Turkki, Sveitsi, Egypti ja Puola). Vientitukien poistamisen ja vientiluottoja koskevien neuvoteltujen sääntöjen käyttöönoton lisäksi WTO:n jäsenvaltiot ovat yleisesti yhtä mieltä siitä, että elintarvikeapua, valtion kaupallisten yritysten toimintaa ja vientirajoituksia koskevia ehtoja tulisi tiukentaa toimenpiteiden paremman avoimuuden takaamiseksi.

- **Sisäisiä tukitoimia koskevat erimielisyydet:** annetuissa ehdotuksissa ollaan yhtä mieltä tukien rajaamisen periaatteesta, mutta eri mieltä esitettyjen vähennysten tavasta, määrästä ja laajuudesta. Japanin, Korean tasavallan, Puolan, Norjan ja Sveitsin tukema Euroopan unioni puolustaa kritisoitua kantaansa nykyisen sääntökehyksen sekä kotimaisia tukitoimia koskevien sääntöjen ja etenkin sinisen laatikon mukaisten toimien etujen ja hyötyjen säilyttämisestä. Euroopan unionin kantaa vastustavat Yhdysvallat ja eräät kehitysmaat, joiden mielestä on tarpeellista yksinkertaistaa – enemmän tai vähemmän radikaalisti – sisäisiä tukitoimia koskevia sääntöjä ja rajoittaa jokaisen jäsenvaltion tullinalaisia tukia. Euroopan unionin kantaa vastustavat myös Cairns-ryhmä, joka haluaa poistaa tukitasojen väliset erot sekä kauppaa ja tuotantoa vääristävät tuet, sekä jäsenvaltiot kuten Kanada ja Intia, jotka vaativat lisäksi tukien enimmäismäärän asettamista ainakin teollisuusmaille. Useimmat maat moittivat Euroopan unionia siitä, ettei sillä ole perusteita sinisen laatikon säilyttämiseksi ja että siltä puuttuvat ainakin uudistusprosessin mukanaan tuomien toimenpiteiden yhteensopivuuden takaavat tarkat rajat ja tiukemmat ehdot. Kaikki WTO:n jäsenvaltiot ovat kuitenkin yhtä mieltä vihreän laatikon kriteereiden tarkistamisesta, vaikka tarkistuksen laajuus ja tavoitteet aiheuttavatkin kiistaa. Toisille (Euroopan yhteisöt, Japani, Korean tasavalta) kysymyksessä on ei-kaupallisten näkökohtien parempi huomioon ottaminen, ja toiset haluavat varmistaa, etteivät tullivapaat toimet vääristä kauppaa (Yhdysvallat, Cairns-ryhmä, Intia), tai saavuttaa erityiset kehitysmaiden tarpeita vastaavat ehdot etenkin elintarvikkeiden turvallisuuden, köyhyyden torjunnan ja maaseudun kehittämisen aloilla (ASEAN-maat, Intia).
- **Erityis- ja erilliskohtelua koskevat erimielisyydet:** ehdotuksissa korostetaan kehitysmaiden etujen mukaisen sovelletun, joustavan ja kokonaisvaltaisen järjestelmän tärkeyttä. Järjestelmän joustavuus olisi keskeisin ohjenuora alennussitoumuksista vapauttamisen tai erilliskohtelun täytäntöönpanossa (tämän ohella tulisi eritoten lisätä näiden maiden kehitystavoitteisiin ja -tarpeisiin vastaavien kotimaisten tukiohjelmien vapauttamista ja parantaa maiden tuotteiden markkinoillepääsyn mahdollisuuksia ja edellytyksiä). Eräät maat vaativat lisäksi teollisuusmaiden rahoitusosuuden kohdentamista tehokkuuden ja uskottavuuden varmistamiseksi sekä vähiten kehittyneiden maiden ja elintarvikkeiden nettomääräistä maahantuontia harjoittavien kehitysmaiden uudistusprosessin mahdollisia kielteisiä vaikutuksia koskeviin toimenpiteisiin liittyvän ministerikokouksen päätöksen tarkistamista sen todellisen täytäntöönpanon varmistamiseksi. Jotta näissä maissa voitaisiin säilyttää elintarvikkeiden turvallisuus, maaseutualueiden elinvoimaisuus ja maaseudun työllisyysmahdollisuudet sekä torjua köyhyyttä, tämä joustavuus voisi ilmetä lisäämällä maiden riippumattomuutta toimintakeinojen yhteydessä (ASEAN) sekä lisäämällä joustavuutta täytäntöönpanossa (Euroopan yhteisö, Puola, Japani). Eräät pienet kehitysmaat, jotka ovat saarivaltioita tai muuten haavoittuvaisempia, ovat samalla tavoin huolissaan markkinoillepääsyn ja elintarvikkeiden turvallisuuden suojelemisesta ja ovat tämän vuoksi ehdotuksissaan vaativampia. Ne vaativat tilanteeseensa sovellettuja lisäsääntöjä, joissa niiden

rakenteelliset heikkoudet ja eräiden maiden kaupan vapauttamiseksi tekemät ponnistelut otetaan huomioon.

- **Ei-kaupallisia näkökohtia koskevat erimielisyydet:** puolustaakseen maataloutensa monimuotoisuutta nämä pienet maat ovat usein Euroopan yhteisön, Norjan, Japanin ja Sveitsin kanssa samalla puolella. Muut, kyseisten toimien asianmukaisuuden suhteen epäilevämmät kehitysmaat eivät kuitenkaan tue näitä maita. Asiaan liittyvien käsitteiden selkeyttämisen tarpeen ilmaisemisen lisäksi Intia on varoittanut liittolaisinaan olevia teollisuusmaita kaikenlaisesta väärinkäytöstä, jonka tarkoituksena on yrittää erityisesti maatalouden monimuotoisuuden nimissä poistaa perustavaa laatua olevat erot kehitysmaiden ei-kaupallisten näkökohtien – tärkeimpiä näkökohtia ovat elintarvikkeiden turvallisuus, toimeentulomahdollisuuksien turvaaminen ja todellisen elintarvikeriippumattomuuden kehittäminen – ja joidenkin teollisuusmaiden näkökohtien väliltä. Samantapaista epäluuloisuutta on kohdistunut Euroopan yhteisön elintarvikkeiden laatua ja eläinten hyvinvointia koskeviin ehdotuksiin. Euroopan yhteisön jäsenvaltioiden huoleen tuotteiden oikeussuojan vahvistamisesta ja ennalta varautumisen periaatteen tunnustamisesta kuluttajien elintarvikkeiden turvallisuutta ja tiedottamista koskeviin oikeutettuihin huolenaiheisiin ja tarpeisiin vastaamiseksi suhtaudutaankin hyvin eri tavalla. Useat maat sekä Cairns-ryhmän Argentiina, Malesia ja Thaimaa katsovat lisäksi, että elintarvikkeiden maantieteellisiä merkintöjä tai muita merkintöjä koskevista aiheista ei tulisi keskustella näissä neuvotteluissa.

Euroopan unionin kanta on "luja mutta rakentava", ja se pyrkii löytämään onnistuneen tasapainon maatalouden vapautumisen edistyessä, ottamaan huomioon ei-kaupalliset näkökohdat ja puolustamaan eurooppalaista mallia, jonka unioni muotoili Agenda 2000 -ohjelmassaan yhteisen maatalouspolitiikan viimeisimmän uudistuksen yhteydessä. Euroopan unionin ehdotus kokonaisuudessaan on myös pyrkinyt olemaan sovittelleva tavoitellessaan kehitysmaiden kannatusta. Usean kehitysmaan etenkin niiden markkinoillepääsyä suosivia uusia sitoumuksia kohtaan osoittaman myönteisen vastaanoton perusteella kehitysmaiden tukea ei kuitenkaan saisi pitää selviönä, sillä nämä maat eivät ole yhdenmukainen kohderyhmä. Useat Cairns-ryhmän tai Intian ehdotuksia kannattavat maat ovat edelleen vastahakoisia yhteisöjen ehdotusten suhteen. Maiden ei-kaupallisten näkökohtien puolustaminen tapahtuu vain niiden WTO-maatalous sopimukselta odottaman erityis- ja erilliskohtelun perustelemiseksi. Lisäksi maat haluavat osoittaa kantansa ei-kaupallisiin näkökohtiin, joihin ne ovat sitoutuneet maataloutensa tilanteen sekä taloudellisten ja yhteiskunnallisten painopisteidensä vuoksi.

Neuvottelujen toisesta vaiheesta tulee näin ollen vaikeampi. Euroopan yhteisöjen on pidettävä neuvotteluissa kantansa ja pysyttävä tietoisina siitä, ettei yhteisöjen erittäin tärkeänä pitämän rauhanlausekkeen säilyttämisestä tai poistamisesta ole minkäänlaista yksimielisyyttä. Aikataulu voi kuitenkin osoittautua yhteisöille suosiolliseksi. Ottaen huomioon erot maiden uudistusprosessia koskevilla kannoilla ja näkemyksillä on todennäköistä, että maatalousneuvottelut tiukkenevat ja kestävät kauan. Tästä voi olla seurauksena se, että alakohtaisten neuvottelujen aikataulua vauhditetaan seuraavan neuvottelukierroksen lähestyessä, mikäli siitä tehdään päätös WTO:n seuraavassa ministerikokouksessa, joka on tarkoitus pitää 9.–13. marraskuuta 2001 Dohassa, Qatarissa.

SAMMANFATTNING

De multilaterala handelsförhandlingarna med begränsning till jordbruksområdet återupptogs i mars 2000. De föreskrivs i artikel 20 i jordbruksavtalet, och de motsvarar förpliktelseerna i den dagordning som upprättades av Världshandelsorganisationen och som medlemsstaterna enades om vid undertecknandet i Marrakech den 15 april 1994 av slutakten som utgör resultatet av Uruguayrundsans multilaterala handelsförhandlingar.

Efter den första förhandlingsomgången som sträckte sig till mars 2001 hade 45 förslag och 3 tekniska specifikationer lagts fram. Dessa senare berör de viktigaste kommersiella och icke kommersiella frågorna som är knutna till den multilaterala avregleringen av handeln på jordbruksområdet inom ramen för Världshandelsorganisationens jordbruksavtal.

Trots denna intensiva produktion har diskussionerna hittills gått trögt. Flera inslag har samverkat till denna situation, i första hand EU:s önskan att inleda en global förhandlingsrunda, den relativt avvaktande amerikanska hållningen i samband med resultatet av presidentvalet i november 2000, utvecklingsländernas misstro, förekomsten av många tvistefrågor inom handelsområdet och, sist men inte minst, avsaknaden av en överenskommen tidsfrist för att slutföra förhandlingarna. De flesta länderna, i synnerhet de utvecklade, har emellertid ett uppenbart gemensamt intresse av att fullfölja avregleringen av handeln med jordbruksprodukter, men det är svårt att samordna deras synpunkter. Denna svårighet är knuten till det som står på spel i dessa förhandlingar, nämligen sökandet efter en balans mellan kontroll av jordbrukspolitiken och en rimlig hänsyn till synpunkter som inte är strikt kommersiella. En svårighet ligger även i spelet mellan motståndare och allierade som varierar beroende på vilka intressen som det för tillfället är frågan om, och där "multifunktionalitetens vänner" med EU i spetsen, "antistödsfronten" som leds av Cairnsgruppen och Förenta staterna och utvecklingsländerna utgör de viktigaste polerna.

I början av denna första fas finns fyra stora grundläggande skiljelinjer:

- De medlemsstater som är för en global förhandlingsrunda (först och främst EU med stöd av i huvudsak Japan och Sydkorea) ställs mot dem som vill hålla sig strikt till jordbruksavtalet (Cairnsgruppen eller utvecklingsländerna med Indien och Pakistan i spetsen).
- För att uppnå ett bättre organiserat och rättvisare multilateralt system för handelsutbyte förespråkar vissa länder (särskilt Cairnsgruppen) en mer omfattande avreglering av handelsutbytet för dem som bara gör framsteg inom avregleringen när det gäller respekten för jordbruksundantaget. Särskilt för EU rättfärdigar detta undantag att man upprätthåller regler för handeln som är tydligt skilda från de regler som tillämpas på industrisektorn, på grund av den speciella position som sektorn intar i varje nations identitet och den uppfattningen att den tillgodoser allmänna intressen (bättre miljö, biologisk mångfald och en levande landsbygdsekonomi).
- En indelning av länderna efter den metod de tillämpar för att hantera hänsynen till icke kommersiella överväganden (i synnerhet de som har att göra med miljöns bevarande, livsmedelssäkerhet, landsbygdens utveckling, produkternas sanitära säkerhet), den plats och det utrymme som dessa hänsyn får i jordbruksavtalet och det sätt på vilket de tänker

säkerställa förenligheten med den politik som genomförs för att svara på den multilaterala handelns avregleringsprocess. I stället för att begränsa förhandlingen till den traditionella triptyken (tillträde till marknaderna, exportkonkurrens och inre stöd) tänker EU och de länder som är mest gynnsamt inställda till unionens förslag ta upp frågan om multilateral handel med jordbruksprodukter från synvinklar som inte är strikt kommersiella för att inte bara svara mot utvecklingsländernas förväntningar utan även det civila samhällets. Cairnsgruppen, som motsätter sig detta, avvisar sökandet efter denna jämvikt, eftersom de anser att det är underordnat det syfte som består i att upprätta ett rättvist och marknadsinriktat system för handeln med jordbruksprodukter.

Om Sydkorea, Norge och de länder som befinner sig i en övergångsekonomi (däribland några som ansökt om medlemskap i EU) i huvudsak delar de synpunkter som EU företräder, beklagar många andra medlemsstater den önskan att bevara *status quo* som framgår av gemenskapens förslag. Även om EU är mindre isolerad, särskilt tack vare de inledande ansträngningarna att öppna den europeiska marknaden för nästan alla produkter från de fattigaste länderna, så är unionen fortfarande känslig för kritik och förslag som motverkar dess intressen, särskilt beträffande:

- jordbruksstöd som alla, inklusive Japan, vill eliminera,
- stödåtgärder av den blå kategorin, som emellertid är oumbärliga för ett lyckat genomförande av reformeringen av den gemensamma jordbrukspolitiken, som Förenta staterna, som har kommit längre i avregleringen, avser att avskaffa,
- principerna för den gemensamma jordbrukspolitiken, vars effekter utvecklingsländerna som länge har marginaliserats i beslutsprocessen och som är besvikna på resultaten av den senaste avregleringen av handelsutbytet, utpekar som destabiliserande för den lokala produktionen, den regionala integreringen och konsumtionsmodellen.

Dessa skillnader ger upphov till många tvister i de utförliga förslagen:

- **I frågan om tillträde till marknaderna** är Europeiska gemenskaperna relativt ensamma om att försvara *status quo* i uppläggnings av avregleringen av tullarna, nämligen en global medelstor reduktion av de konsoliderade rättigheterna tillsammans med en minimal reduktion per tariffinje enligt en metod som liknar Uruguayrundans. Övriga medlemsstater föreslår tvärtom betydande reduktioner av tariffinjerna enligt olika tidsplaner och metoder, för att angripa skillnaderna i tullsatserna, topparna och tullarnas progressivitet. Alla är däremot eniga om att förenkla och förbättra öppenheten i tullsystemen och tullkvoterna. Förslaget att behålla den speciella skyddsklausulen som har lagts fram av Europeiskaunionen, Japan, Norge och Schweiz, Asean-länderna och Sydkorea diskuteras även mycket, särskilt av Förenta staterna av den anledningen att denna bestämmelse hade accepterats endast för att följa den tarifieringsprocess som fullbordades i framtiden. För att förhindra att klausulen återopades i alltför stor utsträckning kräver vissa utvecklingsländer, med stöd av Cairnsgruppen, ett instrument som är mer anpassat efter deras situation, och de är angelägna om att förbjuda de utvecklade länderna att tillgripa denna mekanism.
- **I frågan om exportkonkurrens** delar flertalet länder (Förenta staterna, Cairnsgruppen, Japan, Asean-länderna) inte gemenskapens ståndpunkt som innebär en knytning av nya reduktioner av exportstöd till utvidgningen av Världshandelsorganisationens regler till alla former av stöd inom detta område. De vill – med större eller mindre beslutsamhet i tillämpningen – tvärtom se till att avskaffa dem villkorslöst. Europeiskgemenskapens begäran att man inte enbart skall hålla sig till exportstödet, utan att man även skall reducera eller rentav undanröja andra former av åtgärder som har en snedvridande verkan, får emellertid ett visst stöd från andra medlemsstater (Mercosur och anslutna länder,

Japan, Norge, Indien, Turkiet, Schweiz, Egypten och Polen). Förutom avskaffandet av exportstöd och genomförandet av överenskomna regleringar av exportkrediter är alla medlemsstater överens om att man bör enas om strängare villkor beträffande livsmedelsstöd, den verksamhet som bedrivs av statliga livsmedelsföretag och upprätthållandet av exportrestriktioner i en gemensam omsorg om en större öppenhet i åtgärderna.

- **I frågan om inre stöd** enas förslagen kring principen om en nödvändig åtstramning av hjälpen, men de skiljer sig åt när det gäller de ålagda reduktionernas former, storlek och utsträckning. EU försvarar en kritiserad position med stöd av Japan, Sydkorea, Polen, Norge och Schweiz, nämligen bevarandet av nuvarande regler och föreskrifter för det inre stödet och i synnerhet fördelarna och nyttan med en åtgärd av den blå kategorin. Men EU går emot Förenta staterna och vissa utvecklingsländer, som anser att det är nödvändigt att mer eller mindre radikalt förenkla föreskrifterna för det inre stödet och att begränsa varje medlemsstats icke undantagna stöd. EU står i motsatsställning till Cairnsgruppen, som inte bara avser att avskaffa skillnaderna i stödnivå utan även att helt eliminera stöd som snedvrider handelsutbytet och produktionen, och även till medlemsstater som Kanada eller Indien, som dessutom kräver en total övre gräns för stödet som inte begränsas enbart till de utvecklade länderna. De flesta hävdar att EU saknar argument för att rättfärdiga stöd av den blå kategorin och åtminstone för att unionen skall befrias från att tillämpa en precis gräns och strängare villkor, som gör att man kan vidmakthålla kompatibilitet för de åtgärder som har vidtagits i samband med reformeringsprocessen. Alla medlemsstater är emellertid eniga om att på nytt gå igenom kriterierna för den gröna kategorin, även om omfattningen av och målsättningen för denna granskning är problematisk. För några handlar det faktiskt om att ta större hänsyn till annat än kommersiella synpunkter (EU, Japan, Sydkorea). För de övriga gäller det att i första hand se till att de undantagna åtgärderna inte snedvrider handelsutbytet (Förenta staterna, Cairnsgruppen, Indien) eller att uppnå speciella villkor som svarar mot utvecklingsländernas behov i synnerhet beträffande livsmedelssäkerhet, fattigdomsbekämpningen och landsbygdens utveckling (Asean-länderna, Indien).
- **I frågan om särskild och differentierad behandling** pekar de olika förslagen på betydelsen av en anpassad anordning som är smidig och helt till förmån för utvecklingsländerna och vars flexibilitet skulle vara den huvudsakliga riktlinjen för genomförandet av undantag från reduktion eller en differentierad behandling (i synnerhet med förstärkning av undantag för stödprogram som svarar mot målsättningarna och behoven för utvecklingen i dessa länder och en större förbättring av möjligheterna till och villkoren för tillträde för deras produkter). Vissa länder räknar för övrigt med ett målinriktat bidrag från de utvecklade länderna, som en garanti för effektivitet och trovärdighet, samt förnyad granskning av ministerbeslutet om åtgärder beträffande de möjliga negativa effekterna av reformprocessen för de små och medelstora företagen och utvecklingsländerna som nettoimporterar livsmedelsprodukter för att säkra ett effektivt genomförande. Denna flexibilitet, som i stor utsträckning motiveras av behovet att säkerställa livsmedelssäkerheten, landsbygdens livskraft och sysselsättningen på landsbygden i dessa länder, kan bestå i att de beviljas större autonomi beträffande medlen för deras åtgärder (Asean-länderna) och större smidighet för att genomföra dem (EU, Polen, Japan). Med samma omsorg om att skydda sig bättre i fråga om tillträdessäkerhet och livsmedelssäkerhet visar det sig att vissa små utvecklingsländer, som är mest sårbara eller isolerade, ställer de strängaste kraven: de kräver kompletterande åtgärder som är anpassade efter deras situation så att hänsyn tas till deras strukturella svaghet och åtgärder som vissa av dem har vidtagit beträffande avregleringen av handelsutbytet.

- **I frågan om andra problem än de handelsrelaterade** samverkar dessa länder ofta med EU, Norge, Japan och Schweiz för att försvara jordbrukets multifunktionella karaktär. De får emellertid inte stöd av övriga mer återhållsamma utvecklingsländer när det gäller det välgrundade i de aktuella åtgärderna i de utvecklade länderna. Förutom behovet av att klarlägga tillhörande koncept har särskilt Indien varnat sina utvecklade partner för all överdriven användning, som skulle tendera att utplåna de grundläggande skillnader som finns mellan utvecklingsländernas synpunkter vid sidan om de kommersiella – i första hand livsmedelssäkerhet och säkerheten beträffande medlen för sitt underhåll samt utveckling av en verklig självständighet på livsmedelsområdet – och de synpunkter som framförs av några utvecklade länder i skydd av jordbrukets multifunktionalitet. Samma återhållsamhet har mött gemenskapens förslag om livsmedlens kvalitet och djurens välbefinnande. EU:s engagemang för att förstärka produkternas rättsliga skydd och att genomdriva principen om försiktighet för att svara på konsumenternas oro och legitima behov av livsmedelssäkerhet och information betraktas faktiskt på olika sätt. Flera länder, däribland Argentina, Malaysia, Thailand från Cairnsgruppen, anser för övrigt att frågorna om geografisk ursprungsbeteckning och märkning inte ingår i de ämnen som skall tas upp i dessa förhandlingar.

EU har intagit en hållning som beskrivas som "fast men konstruktiv" i omsorgen om att hitta en korrekt balans mellan utvecklingen av jordbrukets avreglering, hänsynen till icke kommersiella synpunkter och försvaret för den europeiska modellen, som unionen gav form och innehåll i den senaste reformeringen av den gemensamma jordbrukspolitikerna genom Agenda 2000. EU:s globala förslag kan betraktas som en medelväg med syfte att samla utvecklingsländerna omkring det. Det positiva mottagandet från många av dem beträffande nya åtaganden till deras fördel, särskilt beträffande tillträde till marknaderna gör inte att man kan räkna med deras stöd, eftersom dessa länder inte utgör en homogen målgrupp. Många ställer sig bakom Cairnsgruppens eller Indiens förslag men förhåller sig fortfarande avvaktande inför gemenskapens uppläggning. När de hör icke-kommersiella intressen försvaras är det inte för att bättre rättfärdiga den särskilda och differentierade behandlingen som de förväntar sig av jordbruksavtalet och för att svara på andra intressen än kommersiella som de är knutna till, med hänsyn till situationen för deras jordbruk och deras ekonomiska och sociala prioriteringar.

Den andra fasen av diskussionerna kommer följaktligen att bli svårare. EU kommer att behöva förhandla med bestämdhet i medvetande om det inte finns någon enighet när det gäller om man skall behålla eller avskaffa fredsklausulen som gemenskapen är mycket angelägen om att behålla. Tidsplanen skulle emellertid kunna verka i EU:s favör. Med kännedom om de skilda positionerna och tolkningen av reformprocessen är det troligt att diskussionerna på jordbruksområdet blir hårda och drar ut på tiden, och följaktligen förskjuts tidsplanen för dessa sektorsförhandlingar av den nya förhandlingsrundans tidsplan, om den senare fastställs vid nästa ministerkonferens inom Världshandelsorganisationen som planeras till den 9-13 november 2001 i Doha i Qatar.